

## Ingenieros-empresarios en el desarrollo del sector eléctrico español: Mengemor, 1904-1951

● ANTONIO-MIGUEL BERNAL<sup>1</sup>  
Universidad de Sevilla

Ni por los promotores ni por el accionariado inicial tuvo raíces andaluzas y sin embargo pocas Compañías matrices del sector eléctrico, como *Mengemor*, tuvieron una marcada vocación regional, en este caso el ordenamiento y aprovechamiento hidroeléctrico de la cuenca del Guadalquivir, eje integrador de Andalucía.

La primacía concedida a la producción energética, la complejidad y envergadura de las construcciones hidráulicas acometidas y el prurito de modernización e innovación tecnológicas de las mismas se habrían de convertir, en su casi medio siglo de existencia autónoma, en señas de identidad de la Compañía. Por el área geográfica donde habrían de instalarse sus centrales productoras y redes de suministro, Mengemor ocupó la zona centro-oriental de Andalucía, si bien antes, la Compañía, en sus orígenes, tuviera unos puntos de arranque distintos y distantes.

De acuerdo con una cronología previa establecida, la historia de Mengemor puede seguirse a través de tres grandes etapas, cada una de ellas con signo y sello propio, que enmarcan los períodos de 1904 a 1922 –referido a los años de nacimiento y expansión–; de 1923 a 1940, etapa que coincide con la plenitud en el desarrollo de la Compañía, y una última, de 1941 a 1951, caracterizada por las dificultades inherentes a la producción hidráulica de electricidad en períodos de fuertes estiajes e intensas sequías y que culmina con el proceso de fusión por absorción por parte de Sevillana.

1. Este artículo forma parte de un estudio más amplio que he dedicado al desarrollo del sector eléctrico en Andalucía a partir de la historia de las 3 compañías matrices –Sevillana, Mengemor y Chorroque formaron, finalmente, un mercado integrado para toda la región. Dicho estudio ha sido patrocinado y publicado por la Compañía Sevillana de Electricidad con motivo de su centenario (1894-1994). En concreto, para la redacción de estas páginas dedicadas a Mengemor pude contar con las Memorias históricas del ingeniero D. Gregorio Valero Bermejo, figura significada en la historia de Mengemor, así como con la colaboración prestada por el profesor R. Madrid Calzada, del Dpto. de Historia Económica de la Universidad de Sevilla. Igualmente, agradezco las sugerencias que, tras una lectura inicial del texto, me hiciera por extenso el profesor Carlos Sudrià.

## **Origen y nacimiento de Mengemor: la primacía del suministro eléctrico a la minería del plomo (1904-1922)**

Sin ser de las pioneras, por prelación cronológica, la historia inmediata de Mengemor arranca con los últimos destellos del siglo XIX, cuando todavía el negocio eléctrico en España tenía mucho de aventura y donde el minifundismo empresarial sería lo característico.

### *Ingenieros entre la técnica y la actividad empresarial.*

A la inicial atención prestada por la historia empresarial a la figura del empresario, tal como apareciera definida en los trabajos pioneros de los estudiosos alemanes y la posterior variante schumpeteriana, le sucedería, gracias al influjo de la obra de Landes, un interés más particular por el técnico-empresario. Los grandes cambios acaecidos en la industrialización hacia las décadas finales del siglo XIX y primeras del XX tuvieron como protagonistas principales, entre otros, la aparición de nuevas industrias –electricidad, química, carburantes etc.– donde el factor tecnológico habría de ser decisivo. Cambios que favorecieron la aparición de nuevos métodos de gestión empresarial y de relaciones industriales y que, entre otros rasgos, permitió el acceso a los técnicos a los altos puestos decisorios, cuando no fueron esos mismos técnicos quienes, abandonando el papel de subsidiariedad hasta entonces mantenido en el proceso industrializador, asumieron con sus iniciativas el papel de promotores empresariales.

En el sector químico, a partir de los pequeños laboratorios familiares, pero sobre todo en el sector eléctrico, gracias al incipiente minifundismo empresarial con que este comenzara su andadura, se hizo moneda corriente la del joven ingeniero recién terminado que, con el concurso financiero familiar, acometía en pequeña escala la construcción de un salto que fuera fuente de una nueva energía con porvenir, la electricidad. En España, las figuras de un Carlos Mendoza –que da vida a la Compañía Mengemor que ahora estudiamos y promotor del Metropolitano de Madrid– o de Rafael Benjumea, conde de Guadalhorce, vinculada al Chorro, pudieran ser paradigmáticas. Algunas de las empresas así surgidas, con capital familiar o con restringido apoyo financiero externo, consiguieron, no obstante, un despeque inusitado, y, aunque con relativa brevedad, en aras de su propio éxito, perdieron en parte el marchamo familiar al dar entrada accionarial a grupos financieros e industriales de primer orden. La figura y el papel de los ingenieros empresarios que les dieron vida seguiría siendo determinante en los puestos claves de consejeros delegados y presidentes de los consejos de administración de las mismas. En este sentido, esta faceta de la historia empresarial española se adecua a las pautas que se dieron, por las mismas fechas, en el resto de los países industrializados, aunque apenas, a nuestro entender, se han esbozado estudios en esta dirección hasta el momento.

Desde la segunda mitad del siglo XIX había quedado ya sólidamente asentado el prestigio de las ingenierías técnicas superiores en nuestro país y sus Escuelas –y más en particular la de ingenieros de caminos, canales y puertos– eran veneros de élites cuya actividad trascendió de forma patente en los proyectos de modernización eco-

nómica acometidos en la etapa de la Restauración. Ingenieros fueron los tres hombres que dieron origen a Mengemor y esa pátina se hará notar en toda la historia de la Compañía en cuanto se refiere a la construcción de saltos, presas y demás construcciones necesarias para el negocio hidroeléctrico. Y no sólo en lo que respecta a sus actividades profesionales de proyectistas, sino al quehacer como contratistas, reflejo éste del empuje de la clara vocación empresarial que les animaba. Tal vez por ello, Mengemor, en su dilatado historial, casi siempre procedió a la construcción directa, sin contratista, de las obras proyectadas, por lo general ejecutadas por la administración de la propia Compañía.

Las dificultades finiseculares del siglo XIX, agravadas con las guerras coloniales y la derrota ante los Estados Unidos de Norteamérica en 1898, llevaron a una etapa de estancamiento económico y de tensiones sociales especialmente aguda hasta los años de 1902-1905. En ese contexto de precariedad y de mercado de trabajo deprimido, dos jóvenes ingenieros, Carlos Mendoza Sáez de Argandoña y Alfredo Moreno Osorio, optaron por instalar un gabinete de ingeniería en Madrid, en el domicilio familiar del primero, en la calle Barco. Y como primera opción ofrecían en 1898 sus servicios de ingeniería civil –a módicos precios las consultas, entre cinco y diez pesetas, según importancia de las mismas– a aquellos ayuntamientos que por la modestia de sus presupuestos no podían mantener un servicio técnico permanente. En realidad, lo que se pone en marcha es una especie de oficina técnica que desde los inicios, con la incorporación del también ingeniero Antonio González Echarte, se va a orientar hacia las diversas facetas de la producción, transporte y distribución de la energía eléctrica. Como dirección telegráfica se adopta el nombre de **Men-ge-mor**, acróstico formado con las primeras sílabas de los apellidos de sus fundadores: Mendoza, González Echarte y Moreno.

Tras escarceos en obras preliminares de menor entidad reciben encargos de mayor importancia –incluido proyecto, dirección y administración de obras–, como fuera la construcción del Salto de Navallar, sobre el Manzanares, y otro sobre el río Algar, en Alicante, terminada en 1903, de 2000 y 500 kva respectivamente. La ejecución de esos compromisos tendrían unas consecuencias inmediatas: de una parte, los jóvenes ingenieros simultanean el quehacer profesional con el empresarial al adquirir, con recursos propios, un pequeño negocio eléctrico que suministra fluido a Tetuán de las Victorias (Madrid); y en segundo lugar, entran en contacto con la familia Crespi de Vallaura, decisiva para la creación de Mengemor como compañía eléctrica.

#### *Fundación e inicios de Mengemor: una actividad dispersa y distante*

El 14 de marzo de 1904 se funda en Madrid la Compañía Anónima Mengemor, resultado de la conjunción técnico-empresarial de los tres ingenieros Mendoza, González Echarte y Moreno con la familia Crespi de Vallaura. Al constituirse la Sociedad, los ingenieros aportan el negocio de Tetuán –valorado en 189.000 ptas.– por el que perciben cada uno 63 acciones liberadas de 1000 ptas. más un capital de dos millones de pesetas distribuido en 2000 acciones, de las que se pusieron en cir-

culación tan sólo 1750 acciones, suscritas por Carlos Crespi de Valldaura, conde de Serramagna –primer presidente del Consejo–, y otras personalidades. La Compañía, que tuvo siempre su sede central en Madrid, aparece muy vinculada por el accionariado a la aristocracia madrileña, ligada a actividades industriales y empresariales, teniendo en su primer Consejo de Administración, además del propio Serramagna, a los condes de Orgaz y Santa Marta de Babio y a los marqueses de Albaserrada y Bessora, más tarde ampliado con otros títulos nobiliarios como el marqués de Cortina, conde de Almaraz, marqueses de Mac-Mahón y Villasidro, duque de Miranda, conde de los Gaitanes, etc.

En sus inicios, Mengemor distribuía sus actividades en tres negocios eléctricos, distintos por la naturaleza de los mismos y distantes por la geografía donde estaban localizados: a) el negocio de Madrid, que por la valoración hecha de las acciones correspondientes al mismo, equivalía a un 18,3 % del total de Mengemor; b) el de Ohanes-Almería, en principio el de mayor entidad económica por el capital social asignado, con una valoración del 44,5 % del total de la Compañía; c) el de Jaén, en el río Guadalimar, que será el verdadero embrión que lo que Mengemor llegaría a ser, con el 37,2 % del total de las acciones puestas en circulación.

a) El negocio de Madrid (Tetuán de las Victorias).– Supuso el bautismo empresarial del trío de ingenieros cuando adquieren en 1903 –antes de la formalización de Mengemor como tal compañía eléctrica– el pequeño negocio que suministraba fluido a esta barriada madrileña, producido por dos motores de gas pobre de 60 KVA.

Fue la aportación de los ingenieros a la formación del capital fundacional de Mengemor, que, al hacerse cargo del mismo, amplió la central con un nuevo motor de 90 KVA, si bien muy pronto la electricidad suministrada se obtenía de *Gasificación Industrial* durante la noche y de *Hidráulica Santillana* durante el día, sin apenas servirse de sus maquinarias instaladas. Y aunque hubo una cierta ampliación del mercado urbano, con el suministro a Chamartín y Cuatro Caminos, lo cierto es que la “desatinada competencia entablada en Madrid” por otras compañías le impidió una progresión adecuada en la cuota de mercado, convirtiéndose muy pronto en un negocio escasamente rentable al carecer de medios propios de producción. Aún así, el negocio bien que mal se mantuvo hasta fines de 1926, en que se liquida al venderlo a la *Fábrica de Electricidad del Pacífico*, después de un tiempo de prolongado y agudo estiaje que le obligaron a aceptar unas subidas en el suministro proporcionado por *Hidráulica Santillana* sacrificando una parte importante de los beneficios.

b) Tras su fundación, de inmediato comienza Mengemor sus actividades en Andalucía con la construcción del salto del río Ohanes –de 168 metros de altura y una potencia de 300 HP– y pantano de Alhama, que se inaugura en junio de 1905, cuyo coste apenas excedió el medio millón de pesetas. El primer gran cliente –aparte de los vecinos de Ohanes-Alhama– de la zona será el Ayuntamiento de Almería, a cuya ciudad suministra electricidad pero compartiendo el mercado con una compañía francesa antes establecida creada para el alumbrado por gas.

Tampoco el negocio de Almería contó, desde los primeros momentos, con bri-

llantes perspectivas en sus resultados económicos. Además, hubieron de incrementarse las inversiones al tener que instalar una central a vapor de 150 HP para suplir la falta de producción eléctrica durante los meses de estiaje del río Ohanes, como mínimo de siete meses, de mayo a noviembre. También, al tener compartido el mercado urbano de Almería no queda otra alternativa que llegar a un acuerdo de no ingerencia con la competencia –desde 1907, *Lebón y Cia.*, continuadora de la sociedad francesa anterior–, lo que se traduce en una rentabilidad y beneficios poco estimulantes en la cuenta de resultados.

Ya en 1910 se piensa que sería conveniente desprenderse de la explotación almeriense y se entra en conversaciones con Lebón y cia, negociaciones que continúan en 1912 –incluido un viaje a París y Bruselas para hacer una nueva oferta de venta– hasta que en enero de 1913 D. Carlos Mendoza, en calidad de director de Mengemor, estipuló un convenio por el que se formalizaba una escritura de cesión a favor de *Lebon y Cia.* de la Central a vapor y la red de distribución en Almería capital; la Compañía quedaba con la explotación del salto y central hidráulica y las redes de distribución a Alhama y Ohanes pero se comprometía, por tiempo de veinte años, a suministrar toda la energía sobrante a la compañía de Lebon. El acuerdo, celebrado como un éxito de negociación por el Consejo, permitió recuperar buena parte del capital invertido, recogiendo 500 obligaciones de la primera emisión que hiciera la Compañía. La liquidación final del negocio almeriense tocó su fin en 1926 –el mismo año en que se liquida también el negocio madrileño– con la venta del salto y central de Ohanes, y redes anexas, a la empresa *Fuerzas Motrices del Valle de Lecrín*.

c) Casi de inmediato también a su fundación, Mengemor se había establecido en otro punto de la geografía andaluza, en la comarca jienense del río Guadalimar. Y desde sus comienzos se manifestó como el negocio de más futuro y el que marcaría la pauta a seguir.

Obtenida por los ingenieros miembros del Consejo la concesión del salto Vado de la Olla, en el curso del Guadalimar, afluente del Guadalquivir, éstos la ceden a la Compañía y se comprometen a hacer ellos mismos los proyectos y a dirigir las obras. Las excelentes condiciones del mercado donde colocar la electricidad producida por la central –la comarca minera de la Carolina– lleva a que se instale en abril de 1905 un segundo grupo en el salto, que se construya el salto de Olvera, con dos grupos de 675 HP –puesto en explotación en 1911– y que se considere la posibilidad de compra de la central hidráulica del salto de Escuderos, valorada en un millón de pesetas, cantidad estimada desorbitada por la Compañía y que lo consideraba, a su vez, como una concentración excesiva de riesgo en las inversiones. Al parecer, en esa tesitura, se impuso el criterio de su director general, Carlos Mendoza, favorable a una política expansiva en una zona que tan excelentes posibilidades ofrecía, al mismo tiempo como mercado y como centro productor de electricidad a partir de las construcciones de centrales hidroeléctricas pasando del Guadalimar al Guadalquivir.

### *La primacía minera como cliente*

Mientras que para otras empresas fueron el alumbrado público, las industrias, los transportes urbanos o el consumo doméstico de los núcleos urbanos los grandes consumidores que marcaron el ritmo de crecimiento y desarrollo del negocio eléctrico, en Mengemor ese papel de locomotora de arranque lo jugaron las explotaciones mineras del plomo de Linares-La Carolina y Peñarroya, ampliado con el complejo minero de Puertollano. Como ha sido puesto de relieve en estudios histórico-económicos del profesor J.Nadal, la importancia de los yacimientos mineros del plomo jiennense fueron de primer orden en rango nacional e internacional, al menos hasta finales de la Primera Guerra Mundial— cuando las grandes compañías inglesas, belgas y francesas allí instaladas abastecieron de plomo a la mayor parte de la demanda europea. Y ligada a esta zona, como suministradora de energía eléctrica, va a recorrer la compañía Mengemor la más brillante de su triple andadura.

El primer contrato minero importante lo suscribe en 1907 con la *Real Compañía Asturiana de Minas*, que acomete una electrificación parcial de sus instalaciones. Entre 1907 y 1911 se incorporan como nuevos clientes mineros la S.A. *La Fé* (mina la Caridad), las Sociedades Mineras *El Guindo*, *Minas de Castilla la Vieja* y *Jaén* (minas Sinapismo y Rafaelito), *Escombreras* y *Bleyberg*, la *Compagnie d'Electricité et Traction* de Linares y la de *Sres. G.y A. Figueroa*, *Compañía la Cruz*, *Sres. Viñuesa Hermanos*, *Sociedad Minera Coto Rosita*, *Emilio Morel* y *Sociedad Minera El Mimbre*. Para atender esta demanda se contaba con las centrales de Vado de las Ollas y Olvera más una central térmica de vapor con 1000 HP, puesta en servicio en 1909, en el mismo Vado de las Ollas donde estaba la central hidráulica. Aún así resultaba insuficiente para atender un consumo cada vez mayor, razón por la cual se adquiere finalmente la central de Escuderos —en el verano de 1911, en 600.000 pesetas comprándola a la propietaria *Sociedad de Aprovechamientos y Fuerza Motriz*— y se construirán los saltos Molino de la Orden y Piezuelos de 900 HP, en el Guadalimar, cuyas concesiones habían sido hechas a Gómez Echarte, Moreno y Otamendi, ingenieros fundadores y consejeros de **Mengemor**; iniciadas las obras en 1909 se inauguraron en el verano de 1910.

La adquisición de Escuderos se revela como un éxito, en particular tras la sustitución de la maquinaria de este salto por otra más moderna adquirida a la *A.E.G.* y *Thomson Houston Ibérica*, con rendimientos superiores a los previstos. En 1912 se contrata como cliente a una de las más emblemáticas fundiciones de plomo de la comarca de Linares, *La Tortilla* —Anciens Etablissements Sopwith—, seguido en 1914 de una ampliación del contrato de suministro a El Guindo. En 1913 se ha de adquirir un tercer grupo para el salto de Escuderos y, siendo constante la petición de un mayor suministro de parte de las minas, la Compañía se decide por una expansión en la construcciones de nuevos saltos y centrales, aunque ahora localizados en el río Guadalquivir. En 1913 se acuerda hacer uso de la concesión que tenía Otamendi para la construcción de un salto en el término de Menjíbar, situado a 19 kms. de Linares.

## Del Guadalimar al Guadalquivir

Con la construcción de Menjíbar se da un paso de gigante en el proceso expansivo de la Compañía en su proyecto de generación hidráulica de electricidad. Del afluente inicial se pasa al río principal, el Guadalquivir.

El embalse de Menjíbar se tardó tres años en construir, siendo inaugurado por Alfonso XIII a fines de noviembre de 1916. Como ha señalado D. Gregorio Valero en sus Memorias históricas de Mengemor, con la construcción de dicho salto inicia la Compañía la explotación hidroeléctrica del río andaluz por excelencia, y por primera vez en España se utiliza en su construcción una presa móvil dotada de cuatro compuertas metálicas de 10 m. de luz por 7 m. de altura, y ello a causa de que la topografía de las márgenes impide la construcción de una presa fija "que ocasionaría la inundación, en crecidas, de las vegas ribereñas de gran valor agrícola". La central hidráulica va adosada a la presa y comenzó a funcionar con dos grupos de 1100 HP cada uno; con Menjíbar en funcionamiento, la potencia instalada de que dispone Mengemor en el sector es de 6.120 HP hidráulicos, más los 1000 HP térmicos del Vado de las Ollas. Otro de los éxitos personales de Mendoza en la dirección de Mengemor fue que se acordase la ubicación de la central de reserva de Menjíbar en Puertollano, cerca de los aprovisionamientos de materia prima. El contrato firmado en 1915 con la *Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya*, por un período de veinticinco años, permitió a Mengemor prescindir de las reservas a vapor, evitar las ampliaciones que hubiesen sido necesarias en la generación térmica y, sobre todo, redujo el coste de la producción en estiaje, gracias al consorcio entre hulla blanca y hulla negra establecido entre las dos Compañías signatarias del acuerdo. A partir de entonces, Mengemor prescindió de la generación térmica propia y reservó, en exclusiva, su actividad a la electricidad producida en centrales hidráulicas, vocación pionera y permanente de la Compañía.

Las dificultades generalizadas a causa del conflicto bélico de 1914-1918 llevaría aparejada la crisis de la minería, en parte debido a las dificultades de transporte en tiempos de guerra. En ese contexto hay que aminorar el ritmo de producción y expansión empresarial, por lo que el Consejo de Administración acuerda "reducir en lo posible la actividad con que las nuevas instalaciones se llevan a cabo, no adquiriendo a este respecto más compromisos que aquellos que se consideren indispensables", al menos hasta que las circunstancias permitan variar la línea de conducta. Es por ello por lo que se rechaza la oferta que en 1915 hiciera del Salto en construcción de Valtodano la *Sociedad Hidroeléctrica de Andújar*. Este salto, localizado en el municipio de Villanueva de la Reina, disponía de tres unidades con una potencia de 1500 KVA, y sería finalmente explotado por Mengemor al arrendarlo en 1919 por un período de diez años —la Compañía había hecho a Hidroeléctrica de Andújar una oferta alternativa: 160.000 ptas. anuales de alquiler o dos millones como precio de compra—.

Desde 1916 hasta 1922 se entra en una vertiginosa actividad de proyectos y construcciones cuyo hito lo jalonan la construcción del salto del Carpio y los proyectos del pantano del Jándula y el referido a la navegación y aprovechamiento hi-

dráulico del Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla. En 1918, Echarte y Otamendi ofrecen a Mengemor la concesión –concedida al segundo– de un salto en El Carpio de 3500 HP aunque ampliable hasta 6000 HP. Mengemor acepta e indemniza al duque de Alba, propietario de las tierras donde habría de construirse dicho salto; el proyecto inicial, una vez reformado, quedó con una potencia instalada de 7000 HP –aunque quedaría por último con 10.500 KVA–, con un presupuesto de 7.5 millones de pesetas, aunque el coste final lo duplicara –14.7 millones–. Iniciadas las obras en 1920, se inauguró en 1922 y en aquellos momentos la potencia instalada en la central era superior a la de todas las demás centrales juntas que tenía la Compañía.

Con un emplazamiento muy favorable, en un torno del río de unos diez kilómetros, el Salto del Carpio fue una obra ejecutada por administración por la propia Compañía bajo la dirección del propio don Carlos Mendoza, con el ingeniero don Antonio del Aguila como director de obras y la colaboración del arquitecto don Casto Fernández-Shaw, que consiguieron hacer del conjunto una obra admirable por diversos conceptos, incluido el de una adecuada integración de las construcciones en el paisaje. El salto del Carpio favoreció en Mengemor el tránsito de unos clientes preferentemente mineros –que empezaban a estar en declive hacia 1920 reduciendo las minas más importantes el consumo de electricidad– a otros urbanos, al incorporarse a su mercado el suministro de la ciudad de Córdoba, para lo que hubo de concertarse en 1920 un previo acuerdo con la empresa *Gas y Electricidad de Córdoba*. A efectos de regularizar la producción de la central hidráulica instalada junto al Salto en tiempos de estiaje, Mengemor hubo de ampliar el contrato de suministro que tenía firmado con Peñarroya.

La disponibilidad de las nuevas centrales hidráulicas, así como los contratos de suministro con Peñarroya, obligaron a un diseño más amplio de la red, en extensión y voltaje. Tras el contrato con Peñarroya tuvieron que construirse una subestación de 70 KV en La Carolina y una línea de igual tensión, de unos 200 kms., para el enlace de Peñarroya, Villanueva de Córdoba y La Carolina. Después, con la construcción del Carpio, hubieron de ponerse en funcionamiento otras líneas de transporte con un recorrido de 165 kms., que sirvieron para enlazar las anteriores instalaciones de Mengemor con Peñarroya y el nuevo mercado urbano de Córdoba.

### **Modernización tecnológica y configuración de un mercado eléctrico en la Andalucía centro-oriental (1923-1939)**

En octubre de 1923, tras el fallecimiento del conde de Serramagna, primer presidente de Mengemor, accede a dicho puesto el ingeniero y fundador D. Carlos Mendoza Sáez de Argandoña, reteniendo también, como su antecesor, la dirección-gerencia de la Compañía. Comienza así una segunda etapa en la historia de esta empresa, que se extiende hasta el final de la guerra civil española, y cuyos rasgos más sobresalientes habrían de ser el incremento decisivo de la capacidad productiva, la configuración de un mercado propio que abarcaba las provincias de Jaén, Córdoba y



Granada y la puesta en marcha del proyecto de canalización del Guadalquivir, una apuesta ambiciosa para unas precarias posibilidades.

### *Canalización y aprovechamiento de energía del Guadalquivir*

Con motivo de la visita regia el 30 de noviembre de 1916 para la inauguración del salto de Menjíbar, don Carlos Mendoza expone ante el Rey su proyecto sobre "navegación y aprovechamiento de la energía hidráulica del Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla". Se aunaban en él, a un tiempo, una vieja idea ilustrada –la de la navegabilidad del Guadalquivir desde Sevilla a Córdoba, como se dice que ocurría en tiempos de los moros– que ya intentara poner en práctica en el siglo XVIII don Pablo de Olavide, con otra de progreso, como fuera el desafío, tan modernista en la época, que suponía el aprovechamiento integral de los ríos, y con preferencia el energético.

El proyecto, que contaría con la anuencia regia, pretendía a través de la construcción de una sucesión de embalses escalonados y presas hacer navegable al río andaluz en la parte del curso Sevilla-Córdoba y, al mismo tiempo, rentabilizar las presas a construir con un aprovechamiento eléctrico calculado inicialmente en unos 200 millones de Kwh., lo que suponía una clara mejora de la capacidad de producción frente a los 20 millones que entonces suministraba Mengemor; además, contemplaba las posibilidades que hubiera de tener en la agricultura de regadío del valle por donde discurría, así como en la mejora de las comunicaciones entre sus márgenes. Aunque para las posibilidades empresariales pudiera parecer, en principio, un proyecto desproporcionado –que exigiría contar con otros recursos–, lo que parece que decidió a la Compañía a asumir el proyecto, bajo el estímulo favorable de los ingenieros fundadores, sería el que una vez adquirida la concesión ésta se convertiría en razón disuasoria a cualquier intento de competencia que pretendiese acercarse a la explotación hidroeléctrica del Guadalquivir –más en concreto la sombra expansiva que ya proyectaba por esos años la empresa del *Chorro*, liderada, igual que *Mengemor*, por ingenieros inmersos en el negocio de centrales hidroeléctricas–.

El 13 de abril de 1917 el Consejo de Mengemor aprobó la redacción del proyecto y la solicitud de concesión fue presentada dos años más tarde, en marzo de 1919, al Ministerio correspondiente. La propuesta se concretaba en construir entre Sevilla y Córdoba 11 presas móviles que determinaban 11 saltos hidroeléctricos con sus respectivos embalses escalonados. Las presas darían apoyo, como resume D. Gregorio Valero en sus Memorias históricas, a puentes públicos, los embalses facilitarían las derivaciones para el riego a la vez que regularían el tránsito de la navegación al pasar las naves de uno a otro a través de esclusas; por último, las presas y saltos servirían para las instalaciones de centrales hidroeléctricas. De llevarse a cabo su construcción, *Mengemor* pasaría a ser una de las productoras eléctricas más importantes de España, casi monopolizadora de una oferta de energía en el sur peninsular a suministrar a las restantes empresas y distribuidores que controlaban el mercado andaluz. Otro aspecto a destacar de la propuesta era el carácter de "proyecto de Estado",

por cuanto éste aparecería como partícipe –a su cargo iría el coste de las esclusas y los tableros de los puentes– encontrándose con la libre explotación de todo excepto las centrales eléctricas, de exclusiva propiedad y aprovechamiento de **Mengemor**.

El proyecto, entre los apoyos de unos, la indiferencia de otros y la desconfianza de muchos –hubo inclusive campañas de divulgación y conferencias públicas para vencer resistencias y aunar voluntades en el seno de las fuerzas vivas de las provincias de Sevilla, Córdoba y Jaén–, tardó cinco años en culminar su tramitación oficial. Por fin, la concesión se obtuvo con el Gobierno de Primo de Rivera, por decreto ley de 29 de abril de 1925.

La puesta en marcha del proyecto plantearía dos tipos de problemas preliminares. El primero, al incorporarse ‘‘al expediente la solicitud de concesión del salto de pie de presa del embalse del Jándula’’, y, el segundo, propiciado por las divergencias sobre si dicho negocio debería asumirse sólo por Mengemor o en colaboración con otras empresas y entidades financieras, además de la participación del Estado.

Cuando se redactó el Plan Hidráulico Nacional de 1902 ya figuraba en él la construcción de un pantano sobre el Jándula, con un embalse estimado de 100 millones de metros cúbicos. Pese a su ubicación en la zona preferente de localización de las centrales de Mengemor, ésta Compañía no había solicitado aún la concesión cuando lo hizo en 1920 el grupo fundador de Chorro, con Benjumea Burín a la cabeza como primer peticionario de la concesión. Los ingenieros de Mengemor hubieron de hacer un esfuerzo y alarde para presentar, en el breve plazo de un mes, otra solicitud y proyecto alternativo. La obtuvo, tras varios años de forcejeo, en 1924 Mengemor, al conseguir se estimase su propuesta como complementaria del proyecto de *Canalización y aprovechamiento del Guadalquivir* que tenían en tramitación, por cuanto el embalse del Jándula habría de servir como reserva de agua embalsada que corrigiera los estiajes del río.

El segundo problema se resolvió a favor de la propuesta de creación de una entidad independiente de Mengemor para llevar a cabo el proyecto. La nueva sociedad anónima, participada por Mengemor y por Mendoza, éste a título particular, contaría con la inclusión de Chorro –en compensación de la no concesión del embalse del Jándula– y la participación de las entidades financieras Bancos de Vizcaya y Central; escriturada el 18 de julio de 1924, se denominaría *Canalización y Fuerzas del Guadalquivir* –su presidente, D. Carlos Mendoza y Sáez de Argandoña–, con un capital social de 20 millones de pesetas distribuido en acciones de 500 pesetas cada una. A los suscriptores del capital se les entregarían 40.000 **cédulas de fundación**, a razón de una por acción y entre los fundadores de la nueva sociedad se distribuirían proporcionalmente los 4000 **bonos de concesión**; cédulas y bonos que, no contabilizados como capital social, daban opción a participar en los beneficios una vez pagado el dividendo del 6 % a las acciones.

### *El incremento de la capacidad productiva eléctrica y la ampliación del mercado*

La aprobación del proyecto y nuevas concesiones, así como la ampliación de las áreas de mercado, supusieron para Mengemor, en los años de 1924 a 1939, un incre-

mento decisivo de su capacidad productiva y potencia instalada. De los 42.066.000 Kwh de energía puesta en red en 1923 –vid. apéndice correspondiente– se pasarían a los 127.774.000 Kwh. de 1939, a un ritmo de crecimiento de una tasa media anual acumulada del 13 %.

La construcción del embalse del Jándula fue la primera obra ejecutada por la sociedad Canalización y Fuerzas del Guadalquivir, con su central de pie de presa, seguida de inmediato de la construcción del salto de Alcalá del Río, exigido éste por las condiciones estipuladas en la concesión, que preveía la construcción de 11 saltos en sentido ascendente del curso del Guadalquivir. Ambas obras requirieron una inversión de 19.125.000 pesetas, de ellos, 7.625.000 ptas serían los costes del embalse y central del Jándula y 11.500.000 ptas el coste de la central de Alcalá del Río. La construcción de la presa del Jándula planteaba desde problemas técnicos a logísticos –entre ellos, levantar un campamento obrero para 3000 personas–: la presa –tipo de gravedad y planta curva, de 90 metros de altura–, tenía una capacidad de embalse de 350 millones de metros cúbicos y un desembalse interanual de 180; la central, que, con tres grupos y una potencia de 18.750 KVA, ofrece un aspecto de solidez y rara belleza –también en su edificación intervino el arquitecto Fernández-Shaw–, fue puesta en servicio el 6 de agosto de 1930 y construida, sin contratista, directamente por la Sociedad bajo la dirección de Moreno Torres, hijo de Moreno Osorio, uno de los fundadores de la Compañía Mengemor.

Las obras de Alcalá del Río –que según elucubración del proyecto tendría que ser el primer escalón de la vía navegable Sevilla-Córdoba –comenzaron en el verano de 1928 y la construcción planteó una serie de difíciles problemas, tanto de ingeniería hidráulica como de cimentación, dado la naturaleza de terrenos aluviales en los que había que estribar la presa. Como narra Valero Bermejo, y describe con todo lujo de detalle los aspectos técnicos en su trabajo publicado en la *Revista Guadalquivir*, el proyecto hubo de estudiarse minuciosamente y al final se optó por una presa móvil de ocho compuertas metálicas, con una potencia de 7.600 KVA en dos unidades, entrando en servicio el 13 de junio de 1931. Por último, el salto del Encinarejo, aguas abajo del Jándula, constituido por una presa vertedero de 30 metros de altura, con una central de 10.400 KVA, cuya construcción comenzó en 1928 para entrar en servicio a fines de 1930. Este salto, no previsto en el proyecto inicial, así como los 215 Kms. de líneas a 70 KV que fueron necesarios instalar para enlazar Mengemor, en Valdotano (Jaén), con Sevillana, en Alcalá del Río (Sevilla), y con Chorro, en Jauja (Córdoba), requirieron inversiones suplementarias no presupuestadas, por lo que se procedió en enero de 1931 a una ampliación de capital de *Canalizaciones y Fuerzas del Guadalquivir* por importe de diez millones de pesetas. Con las tres obras reseñadas daban fin las realizaciones de dicha Sociedad filial de Mengemor.

En los mismos años se formalizan una serie de acuerdos y adquisiciones que van a dar a Mengemor una decidida expansión. A la empresa *Hidroeléctrica de la Lagu-*

na se le adquieren los tres saltos de Racionero, Palomarejo y Torrubias y, a *Eléctrica del Guadalquivir*, el salto de Marmolejo. Aún así, la oferta productiva de energía resultaría insuficiente, en parte por los fuertes estiajes y escasez de lluvias, en parte por la sustitución de mercados que en esos años se hace realidad –la minería del plomo seguía su trayectoria descendente– a causa de la ampliación del mercado urbano y consumo doméstico y la concertación de nuevos contratos de suministros a entidades industriales. De éstos, habría que destacar el que ya en 1923 se había firmado con las minas carboníferas de La Reunión, en Villanueva del Río (Sevilla), para suministrarle 2.500 Kw. confiando en la generación de las nuevas centrales previstas en el proyecto de Canalización del Guadalquivir y que, como se ha dicho, se retrasó más de lo previsto en su puesta en marcha; luego, en 1929, se incorporan como importantes clientes, la fábrica de cementos de Córdoba y la compañía ferroviaria M.Z.A.

La ampliación del mercado se consigue con la adquisición y participación de otras sociedades eléctricas. Así, la adquisición de *Eléctrica del Guadalquivir* llevaba consigo, aparte del salto mencionado, la distribución de fluido en diez pueblos de la provincia de Jaén, entre otros Bailén, Arjona, Guarromán, etc. En total, 11.400 abonados, más la incorporación de las centrales de Marmolejo y Casas Nuevas. Expansión que le llevaría a entrar en conflicto con otras empresas ya instaladas como distribuidoras en la zona, como la Linarense, con la que se pretende alcanzar acuerdos sobre las respectivas áreas de influencia. Se adquiere la distribución de *Hidroeléctrica de La Laguna S.A.*, que suministraba energía a varios pueblos de Jaén –entre ellos, Lupión, Mancha Real, Begijar, etc.–. Sin embargo, durante los años de la República, las comarcas plomíferas entran en franca crisis: cierres de empresas, pagos de deudas mediante hipotecas a favor de Mengemor, siendo necesaria la intervención de los organismos públicos y en particular del Banco de Crédito Industrial y las subvenciones de la dirección General de Minas a fin de evitar dejar a un millar de hombres sin empleos; Mengemor aplaza la suspensión de suministro eléctrico –imprescindible para los desagües de las minas– a la que se veía abocada por cuanto en esos años los costes de producción resultaron siempre superiores al valor de los productos, asumiendo la Compañía un quebranto económico de cierta entidad.

En la provincia de Córdoba adquiere la *Electro Harinera* que suministraba a Palma del Río, más la distribuidora de Posadas que incorpora 15.000 abonados; se consolida la presencia en Córdoba ciudad mediante canje de acciones con las dos sociedades distribuidoras, la *Compañía de Gas y Electricidad de Córdoba* de Gil y Moreno de Mora y *Carbonell* –13 acciones de Mengemor por 15 de Gas–, más la incorporación de la *Compañía de la Vega de Armijo* mediante intercambio de 7 acciones de Mengemor por 10 de la sociedad incorporada, aportando en conjunto 38.200 abonados y algunas instalaciones de menor entidad, como el salto de Casillas, La Vega y Batanes. Por último, en 1930 comienza el suministro de electricidad de Mengemor a Sevillana S.A. desde la central de Alcalá del Río, si bien hubo que suspenderlo a los tres días por avería.

Los planes de ampliación culminan en 1931 con dos proyectadas expansiones hacia las provincias de Granada y Sevilla. Respecto a la primera, la operación proyectada resultaría un éxito al conseguir Mengemor la participación mayoritaria de la *Compañía General de Electricidad de Granada*, a partir del intercambio de 4 acciones de La General por 3 de Mengemor. Con la General se incorporan al sistema productivo de Mengemor las centrales eléctricas de Moclín, Pinos Puente, San Pedro, Castillo, Pinos Genil, Monachil y Diechar, en total 17.000 KVA de potencia instalada, 76 poblaciones suministradas y 65.990 abonados anexados. La segunda, dirigida a un posible entendimiento con la C.S.E., resultó fracasada pese a que los consejeros de la Compañía Mendoza, Echevarría y Vinuesa viajaron a Zurich para hablar con los suizos, socios mayoritarios de Sevillana, a fin de “llegar a una fusión con la misma si fuera posible”; ante la negativa, el plan de colaboración hubo de limitarse, según acuerdos tomados en Madrid, a que se permitiese atender por Mengemor las necesidades de electricidad requeridas por el mercado de Sevillana, al ser esta empresa por entonces precaria en su oferta productiva. En realidad, una oferta similar a Sevillana le había hecho Chorro, que como Mengemor estaba centrada en la producción hidroeléctrica, y con mercados exigüos en términos relativos; al final, una y otra terminarían siendo fusionadas y absorbidas por Sevillana S.A. En este año de 1931 hay también un decremento patrimonial para Mengemor al vender la explotación de Ohanes-Almería a la Compañía de Valle de Lecrín –más tarde, incorporada por Chorro–, renunciando a cualquier expansión en el mercado eléctrico de Andalucía Oriental. El mapa eléctrico andaluz quedaba perfilado en tres zonas bajo el control de producción y distribución de las que hemos denominado las tres grandes compañías matrices del sur peninsular: Sevillana, Chorro y Mengemor.

### *El coste del conflicto bélico, 1936-1939*

La guerra civil supuso para Mengemor un paréntesis de importancia, pues durante un período de tres años las instalaciones de producción, transporte y distribución, el mercado y aún la propia organización y Consejo de Administración de la Compañía quedaron divididas en dos partes sin relación alguna entre sí.

Desde el 30 de marzo de 1936, en que la Junta General de Accionistas aprobó el ejercicio de 1935, hasta la Junta general ordinaria de 29 de marzo de 1940 en que se aprobaron los ejercicios de 1936-1939, Mengemor hubo de funcionar como si de dos entidades empresariales distintas se tratara. Las instalaciones que quedaron bajo zona republicana estuvieron intervenidas por **comités de personal** y el presidente don Carlos Mendoza, inicialmente detenido, fue puesto en libertad e incluso dispuso de escolta de protección gracias al apoyo del sindicato del Metropolitano de Madrid, empresa de la que había sido el artífice y principal impulsor. Las dependencias e instalaciones de la zona nacional siguieron el funcionamiento ordinario de la empresa –los departamentos de Córdoba y Granada siguieron bajo el control de sus respectivos directores sres. Carbonell y Huertas–; inclusive celebraron reuniones oficiosas

del Consejo de Administración en las ciudades de San Sebastián, Córdoba y Bilbao presididas por Don Venancio Echevarría.

En líneas generales se puede sintetizar diciendo que mientras quedaron en el lado "nacional" las instalaciones de Córdoba y Granada con sus filiales incluidas, las de Jaén, junto con la Eléctrica de la Vega Armijo, permanecieron bajo el control del gobierno "republicano". De las centrales generadoras, desde El Carpio inclusive aguas abajo del Guadalquivir seguida de las de Casillas y Posadas hasta Alcalá del Río permanecieron en la primera zona, mientras que desde El Carpio, aguas arriba, incluido el embalse del Jándula, quedaron en la segunda. Así pues esta última dispuso de excedentes de electricidad durante toda la guerra, no así la parte abastecida en la zona nacional, razón por la que Mengemor hubo de recibir ayuda tanto de Sevillana como de Chorro, en un plan mutuo de colaboración. Quedaría descolgada del sistema productivo de Mengemor la provincia de Granada al quedar cortada la línea de conexión en Valtodano (Jaén), siendo abastecida por centrales propias.

Por último, según la Memoria presentada por el director de la Compañía, García de Vinuesa, al terminar la guerra, los daños sufridos en las instalaciones durante los años de conflicto apenas fueron de consideración; no así, en cambio, los de personal, al sufrir la plantilla laboral, en uno y otro bando, pérdidas cuantiosas. La única central que conoció importantes desperfectos fue la de La Vega (Jaén), y sufrieron también grandes daños las redes de distribución de Porcuna y Lopera, muy próximas al frente activo durante los tres años de actividad bélica; de menor entidad fueron los sufridos en las centrales de Maitena y Moclín, en la zona de Granada.

### **Una etapa compleja (1939-1951): el fin de Mengemor como empresa independiente**

La última larga década de Mengemor como empresa independiente viene subrayada por una serie de circunstancias que, en cierto modo, la dirigen, inexorable, al proceso de fusión e integración con Sevillana. Para una empresa eléctrica como Mengemor, de tan marcada vocación productora de hidroelectricidad, los prolongados años de pertinaz sequía de la posguerra española la pusieron en circunstancias adversas que exigieron continuos esfuerzos inversores, comprometieron seriamente la cuenta de resultados y, lo más importante, rebajaron el protagonismo que la Compañía había adquirido como árbitro y conductor del proceso de electrificación de Andalucía. Con todo, sería considerable el proceso expansivo, en construcciones generadoras y en mercado, que se llevaría a cabo en esta etapa, así como la pesada carga que, al final, resultaría ser su proyecto más emblemático, el de canalización y aprovechamiento del Guadalquivir.

#### *Absorciones de empresas eléctricas*

La primacía dada por Mengemor en las primeras décadas al sector de la producción contrasta, en relación con Sevillana por ejemplo, con la prestada al mercado, si-

tuación que se invierte a partir de 1940, fecha en que Mengemor protagoniza un importante proceso de absorciones empresariales. Asume una ampliación de los contratos de suministros que ya tenía concertados con clientes como Sevillana, Chorro, Electra Industrial Española y Linarense de Electricidad, al menos hasta 1943, fecha a partir de la cual, por restricciones, Mengemor comienza a ceder en su papel de abastecedor de suministradores de energía eléctrica.

Desde 1939 adquiere la Compañía pequeñas empresas con saltos y generadores, como eléctrica de Diéchar, molinos en Montoro, los molinos de Aceitunera Blanco y el salto de Villalba –de la sociedad *Salto del Genil*–. Se absorben sociedades que ya estaban participadas, como Hidroeléctrica de La Laguna, Gas y Electricidad de Córdoba, la Eléctrica de Vega Armijo y La General de Granada. El resto de las incorporaciones empresariales por adquisición de sus instalaciones –en su mayoría, distribuidores– y nuevas participaciones mayoritarias fue la siguiente: *Herederos de Manuel de la Chica* (Jaén) 1942; *Industrial, comercial agrícola* (Granada) 1943; –*N.Sra. de la Fuensanta* (Jaén) 1945; *Eléctrica S. José* (Granada) 1945; *La Isabela* (Córdoba) 1945; *Eléctrica S. Antonio* (Granada) 1945; *Eléctrica Candelaria de Peñarroya* (Córdoba) 1945; *Ayala y Mira* (Ciudad Real) 1946; *Sociedad Hinojosa del Duque* (Córdoba) 1947; *Beas de Segura* (Jaén) 1947; *Hidroeléctrica del Guadalquivir* (Jaén) 1949; *Linarense de electricidad* (Jaén) 1949; *Jodar, S.A.* (Jaen) 1951.

#### *Restricciones y nuevas construcciones*

La energía puesta en red por Mengemor en 1939 –todavía excedentaria– fue, en miles de KWH, de 127.744 y siguió creciendo hasta 1942 con 190.067.000 KWH para situarse en los años siguientes por debajo de dichas cifras salvo los años de 1947-1948 y 1951. El margen de cobertura, pues, resultaría insuficiente para satisfacer la demanda de un mercado que, en esos mismos años, conociera su incremento máximo.

Mengemor, como el resto de las compañías, se vio obligada a las restricciones del consumo y hubo de recurrir a la generación térmica de electricidad con las pequeñas centrales de las industrias, dada la severa contracción productiva de sus centrales hidroeléctricas a consecuencia de la extrema sequía. Hasta 1942, la aportación media del Guadalquivir propia total, en millones de metros cúbicos de agua, había sido de 3.432 y la media del período 1942-1950 serían de 2.539, o lo que es lo mismo, un 26 % menos; en El Carpio, centro principal de Mengemor, esa reducción habría sido del 46 %. La Compañía hubo de seguir las pautas en el tema de restricciones de la Delegación Técnica, en cuanto organismo oficial, creada al efecto para la Zona Sur de España y poner en común sus medios de producción con el resto de las empresas andaluzas por cuanto esta región permanecía todavía con una red desconectada del resto nacional.

Durante la década de 1940, de nuevo Mengemor agiliza sus planes de construcciones de centrales; los principales proyectos ejecutados serían los del salto de Vi-

Villafranca –una vez que se llega a un acuerdo con los propietarios de los derechos, la cementera Asland y Carbonell–, la terminación del salto de pie de presa del pantano de Tranco de Beas –paralizadas las obras del pantano desde 1935– y la realización del segundo embalse de la serie que, según el viejo proyecto de Mendoza, haría navegable el Guadalquivir de Sevilla a Córdoba. Previamente, en 1943, se había reconstruido el Salto de la Vega, en Villa del Río, puesto en servicio en 1946, pasando la central de los 915 KVA a 2.400 KVA, obra realizada con dificultades y penuria de medios –las turbinas y los engranajes se trajeron de Alemania–. Al final del período, y cuando la absorción de **Mengemor** era inminente, todavía solicitó la concesión de los saltos de Guadamellato y Guadalén, de Bembézar y Guadalupe que habrían de proporcionar una producción media anual de 60 Gwh.

Una serie de circunstancias dificultaron los planes de construcción previstos. La primera, y una de las principales, sería común a todas las empresas eléctricas andaluzas y españolas derivada del cierre de las fronteras y pese al programa de autarquía nacional, con el consiguiente desabastecimiento de materias primas y divisas necesarias para culminar los proyectos emprendidos en tiempo y forma –la falta de cemento retrasó hasta tres años la inauguración de Villafranca–. El coste de las nuevas construcciones superaron, en términos relativos, “en varias veces” a las precedentes, como ya tuviera ocasión de advertir D. Carlos Mendoza en 1946.

Para la ejecución de las nuevas obras Mengemor crea una Sección de Estudios y Obras, a las que se incorporan jóvenes ingenieros que van a dar un impulso final a los proyectos y construcciones pendientes. El salto de Villafranca, próximo a Córdoba, lleva la central en el medio del río, con una altura de 7,75 metros, generaba 5.400 KVA en dos unidades de eje vertical. Las turbinas y los generadores se adquirieron a los suecos, que cumplieron los plazos de entrega, pero no ocurrió igual con las compuertas y rejillas, fabricadas en España, que conocieron retrasos considerables posponiendo en tres años la puesta en servicio de la central, en abril de 1948. En 1946 se inicia la construcción de la central hidráulica más importante de la Compañía, el aprovechamiento hidroeléctrico del pantano de Tranco de Beas, central que se pone en servicio en 1953 cuando ya se había consumado la fusión de Mengemor con Sevillana. Según la minuciosa descripción que de sus obras hace el ingeniero Valero Bermejo, responsable de las mismas, la construcción del Tranco ofrecía serias dificultades técnicas –aparte de la penuria de medios de la época– ya que “la solución tradicional de situar la central en el extremo inferior del tramo aprovechado y llevar allí el agua por una conducción a presión, no era posible por la configuración y por las características geológicas del terreno”. Hubo que incorporar un desnivel fijo de casi 30 metros a los 85 metros de salto que tenía la presa a embalse lleno, de ese modo, incluso en condiciones de niveles mínimos de explotación del embalse –lo que era frecuente en una época de tan prolongada sequía–, se conseguía el funcionamiento de la central, con una potencia de 50.000 KVA en tres unidades y una producción media anual de 45 Gwh. Casi toda la obra en el Tranco era subterránea, por su situación en el embalse o por debajo del nivel del río, y se llevó a cabo, una vez más, sin contratista, como era habitual en Mengemor. A las dificultades técnicas se



añadieron otras complementarias derivadas de la penuria de la época donde faltaban desde materiales hasta alimentos para los obreros, para los que hubo que levantar un campamento a más de cuarenta kilómetros de la municipalidad más cercana; las turbinas, alternadores y válvulas se fabricaron en Suecia, pero, a diferencia de Villafranca, los pedidos no llegaban a tiempo por las dificultades para obtener del gobierno español licencias de importación y divisas para pagar la maquinaria.

La sociedad *Canalizaciones y Fuerzas del Guadalquivir*, a causa de las perturbaciones sociales y acontecimientos políticos, complicados con la crisis económica mundial, al finalizar la Dictadura de Primo de Rivera había paralizado su programa de obras en 1929 y se incorporó al seno de la empresa matriz, Mengemor, por acuerdo de la Junta general extraordinaria de abril de 1935. El decreto-ley por el que se diera la concesión a *Canalizaciones y Fuerzas del Guadalquivir* preveía que si hubiere desistimiento por parte del Estado de continuar su participación en la parte que era a su cargo para la navegación, construido alguno de los 11 embalses-escalones proyectados, entonces la Sociedad quedaba en libertad para alterar a su conveniencia el orden de los escalones siguientes. Ya vimos las dificultades que hubo que vencer para la construcción de la primera presa, la de Alcalá del Río, antes analizada; el siguiente escalón era el embalse de Cantillana, de condiciones y dificultades técnicas muy similares al anterior. No era el mejor momento para Mengemor el tener que asumir los compromisos adquiridos por *Canalización y Fuerzas del Guadalquivir*, por lo que Mengemor solicitó del Estado una decisión al respecto; el Estado, sin embargo, no se pronunció por el desistimiento por lo que Mengemor, velis nolis, hubo de seguir adelante con un proyecto que había perdido interés a la sazón por mermas de productividad debidas a las detracciones de agua para riegos y que resultaba indeseable a las condiciones financieras de la Compañía y más difícil aún de ejecutar en las circunstancias en que se encontraba el país.

La ampliación fue desestimada y el Gobierno convalidó la concesión en junio de 1946, fijando como fecha final de ejecución del proyecto al completo la del 7 de marzo de 1970. El Estado, que seguía sin pronunciarse por el abandono de la navegación, requirió con señalamiento de plazos parciales que se cumpliera el proyecto siguiéndose el orden establecido y, en consecuencia, Mengemor hubo de comenzar las obras de la presa de Cantillana en enero de 1948, en un momento delicado, económico y financiero, para la Compañía. El salto de Cantillana consta de una presa móvil con ocho vanos, cerrados por compuertas metálicas, con un desnivel de 8.75 metros y una central de dos unidades de 3.900 KVA cada una. Por primera vez las obras no se ejecutaron directamente por Mengemor sino que se encargaron a Agromán y, por problemas de suministros de materiales, tuvieron una duración excesiva; económicamente resultó un fiasco, pues el coste de Cantillana multiplicó por nueve –en pesetas corrientes, de veinticinco años antes– el que tuvieron las obras de Alcalá del Río y ello además en un época de congelación de las tarifas eléctricas. El programa obligaba ahora –a partir de marzo de 1950– a seguir con la construcción de los siguientes

escalones de Alcolea del Río, Lora del Río y Peñafior, de menor productividad económica aún si cabe y mayores dificultades técnicas que los precedentes. A fin de salvar el obstáculo, en 1949 Mengemor ofrece una alternativa al proyecto original con la propuesta de construcción de un canal lateral para uso mixto, agrícola y de navegación, y que sustituye a la construcción de los tres escalones citados. El proyecto fue aceptado por el Ministerio de Obras Públicas. Con ello se consiguió un aplazamiento, pero la obligación de construir los cinco escalones restantes hasta Córdoba que Mengemor había asumido de Canalizaciones y Fuerzas del Guadalquivir no desapareció y la transmitiría a Sevillana, tras la fusión. Retomaremos el tema cuando analicemos la etapa ya conjunta de las dos sociedades eléctricas fusionadas a partir de 1951.

### *En la recta final hacia la fusión*

Terminada la guerra civil, y después de tres años “sin reunión legal alguna”, al decir de su presidente Don Carlos Mendoza Sáez de Argandoña, éste pone el cargo a disposición del Consejo que lo reelige por unanimidad. Esta segunda etapa en la presidencia del fundador de Mengemor alcanza hasta 1949 en que es aceptada su renuncia, tras veintiséis años en el cargo, —aunque designado presidente de honor de la Compañía—, nombrándose nuevo presidente a su hijo don Carlos Mendoza Gimeno. La década de 1940 supone la desaparición de los socios fundadores, pues en 1944 fallecía el conde de Serramagna, primer presidente, en 1943 lo hacía González Echarte, y en 1950, poco después de su renuncia, fallecía Mendoza. No obstante, el relevo generacional no supuso modificación sensible en las directrices tradicionales imperantes en la Compañía ni aún siquiera en la necesidad de fusionarse con alguna de las otras grandes empresas del sector en Andalucía que, premonitoriamente, había ya considerado el propio Mendoza fundador.

En el terreno social, pese a las dificultades de la época, y en particular en los años inmediatos de posguerra, la Compañía asumió ciertas cargas que hicieron más llevadera la situación de su personal, dada la imposibilidad legal de aumentar los salarios y por la enorme carestía de la vida: se concedieron pagas extras en diciembre, se completaron las asignaciones a los beneficiarios del subsidio familiar con 20/30 pesetas más, se trasladó a los obreros eventuales los derechos que tenían los fijos, etc.

En esta década final, Mengemor intenta clarificar su posición en el mercado eléctrico al socaire de los proyectos empresariales de Sevillana, Chorro e Hidroeléctrica Española. En 1943, con Chorro e Hidroeléctrica Española constituyen el *Comité Mixto Coordinador de la Producción y Distribución de la energía eléctrica*, del que quedó excluido Sevillana; al siguiente año participa en la organización de UNE-SA. En 1945 se perfilan en las empresas eléctricas que operan en Andalucía claros movimientos estratégicos que tienden a conseguir la primacía; Mengemor entra en negociaciones con Chorro y con Hidroeléctrica, con propuestas que no cuajaron de intercambios de acciones y consejeros. Pese a las diferencias surgidas entre Chorro y Mengemor por el contencioso de la Linarense, la aproximación entre ambas em-

presas era tan intenso que en 1950, a iniciativas del conde de Guadalhorce, se llega a firmar entre ellas un convenio de cooperación amistosa, preludio de una fusión ya cantada. En cuestión de meses el acuerdo quedó vacío de contenido y, tras la decisiva intervención del Banco de Vizcaya, accionista mayoritario en Sevillana y Mengemor, se impuso la opción de una fusión por absorción de Mengemor por Sevillana S.A. Al final, la banca, que controlaba a ambas empresas, impuso el camino a seguir.

### **Un balance económico (1904-1950)**

En cierto modo, la historia económica de Mengemor viene marcada por la evolución de su tasa de beneficio en función del desarrollo de la energía hidráulica. A la cierta brillantez de los resultados económicos obtenidos hasta la década de 1930, le seguiría una etapa de dificultades que fueron especialmente gravosas en los dos últimos años de 1950-1951. Mengemor llegaba a la década de 1950 embarazada por el lastre económico de su explotación, precisamente cuando se impone la energía de origen térmico –fuel– producida por Sevillana, su principal competidora en el mercado andaluz.

#### *Desarrollo de la producción*

Por ser Mengemor una empresa particularmente dedicada a la generación, vamos a destacar algunos aspectos significativos de la misma. En el siguiente cuadro, ofrecemos los datos de producción de hidroelectricidad y termoelectricidad para Mengemor en los años de 1906 a 1951 y los comparamos con los correspondientes a Chorro (en este caso energía total puesta en Red) y Sevillana, que junto con Mengemor forman lo que hemos denominado las tres Cias. matrices e integradoras del sector eléctrico en Andalucía. Por último, se calcula el valor porcentual que tuviese la producción total de Mengemor respecto al conjunto andaluz (las tres Cias. matrices) y nacional respectivamente.

El cuadro, a mi entender, es elocuente en extremo y refleja esa prioridad absoluta de Mengemor por la hidroelectricidad, en una primera conclusión, y después manifiesta el papel destacado de esta Compañía en el ranking nacional hasta la década de los años de 1940, precisamente cuando el desarrollo de la hidroelectricidad en otras regiones españolas y en particular el aumento generativo de la termoelectricidad la relegó a posiciones secundarias, lo que abriría las puertas a su fusión con Sevillana.

#### *Evolución del capital, beneficios y dividendos*

Fundada Mengemor con un capital inicial de dos millones de pesetas, distribuidas en acciones de mil pesetas cada una, el desarrollo del capital emitido a partir de

**CUADRO 1**  
**PRODUCCIÓN ELÉCTRICA: MENGEMOR, LAS 3 CIAS. MATRICES**  
**ANDALUZAS Y TOTAL NACIONAL**

En miles de KWH											
AÑOS	MENGEMOR			CHORRO		SEVILLANA			3 CIAS.	A	B
	HID	TER	TOTAL	TOTAL	HID	TER	TOTAL	Total	%	%	
1.906	500	0	500	0	0	6.400	6.400	6.900	7.25	0,21	
1.907	600	0	600	0	0	8.300	8.300	8.900	6.74		
1.908	700	0	700	0	0	9.500	9.500	10.200	6.86		
1.909	1.000	0	1.000	0	0	9.344	9.344	10.344	9.67	0,30	
1.910	1.000	0	1.000	0	3.000	8.965	11.965	12.965	7.71		
1.911	3.000	1.000	4.000	0	4.000	11.849	15.849	19.849	20.10	0,94	
1.912	4.500	900	5.400	0	3.500	14.683	18.183	23.583	22.90		
1.913	6.500	1.100	7.600	0	4.000	15.465	19.465	27.065	28.00		
1.914	7.200	1.250	8.450	0	3.000	17.638	20.638	29.088	29.00		
1.915	12.000	0	12.000	0	3.000	19.802	22.802	34.802	34.40		
1.916	13.000	1.000	14.000	0	5.000	19.802	24.802	38.802	36.00	1,98	
1.917	15.000	2.500	17.500	8.328	5.000	21.299	26.299	52.127	33.50		
1.918	15.000	2.500	17.500	8.329	14.000	16.682	30.682	56.511	30.90		
1.919	21.000	2.500	23.500	10.306	25.000	9.192	34.192	67.998	34.50	2,35	
1.920	24.000	3.000	27.000	12.798	30.000	13.630	43.630	83.428	32.30		
1.921	23.000	1.500	24.500	14.492	30.000	15.452	45.452	84.444	29.00		
1.922	0	0	0	16.150	33.000	20.140	53.140	69.290	0.00		
1.923	40.229	2.427	42.656	21.022	0	20.245	20.245	83.923	50.80		
1.924	51.585	780	52.365	23.327	45.000	24.147	69.147	144.839	36.10	3,76	
1.925	61.115	6.099	67.214	24.244	42.500	31.454	73.954	165.412	40.60		
1.926	78.789	4.537	83.326	21.529	0	0	82.130	186.985	44.50		
1.927	67.205	6.100	73.305	21.590	0	0	89.557	184.452	39.70	4,14	
1.928	75.958	1.525	77.483	29.290	0	0	102.557	209.330	37.00		
1.929	0	0	0	32.242	0	0	124.506	156.748	0.00		
1.930	0	0	0	29.749	0	0	128.141	157.890	0.00		
1.931	0	0	0	33.827	0	0	119.973	153.800	0.00		
1.932	65.958	0	65.958	31.833	0	0	122.288	220.079	29.90	2,53	
1.933	64.756	0	64.756	33.540	0	0	123.665	221.961	29.10		
1.934	67.793	0	67.793	36.490	0	0	128.454	232.737	29.10		
1.935	100.256	0	100.256	35.202	0	0	129.814	265.272	37.70	2,58	
1.936	0	0	0	30.226	66.466	7.313	73.779	104.005	0.00		

AÑOS	En miles de KWH										
	MENGEMOR			CHORRO		SEVILLANA			3 CIAS.	A	B
	HID	TER	TOTAL	TOTAL	HID	TER	TOTAL	Total	%	%	
1.937	0	0	0	28.590	61.635	25.985	87.620	116.210	0.00		
1.938	0	0	0	33.478	70.834	62.695	133.529	167.007	0.00		
1.939	0	0	0	37.603	96.547	37.179	133.726	171.329	0.00		
1.940	0	0	0	39.167	90.394	25.681	116.075	155.242	0.00		
1.941	178.995	0	178.995	41.875	105.239	12.723	117.962	338.832	52.80	4,16	
1.942	177.704	0	177.704	44.997	100.680	31.834	132.514	355.215	50.00		
1.943	163.658	0	163.658	50.226	95.919	45.875	141.794	355.678	46.00		
1.944	129.158	13.699	142.857	95.790	55.116	76.091	131.207	369.854	38.60		
1.945	72.562	0	72.562	84.319	35.510	83.416	118.926	275.807	26.30		
1.946	179.170	0	179.170	128.991	107.110	70.424	177.534	485.695	36.80		
1.947	223.406	0	223.406	151.419	117.760	56.470	174.230	549.055	40.60	3,48	
1.948	241.136	0	241.136	158.479	116.228	80.530	196.758	596.373	40.40		
1.949	147.380	0	147.380	103.028	51.167	134.156	185.323	435.731	33.80		
1.950	102.816	0	102.816	118.699	65.847	165.756	231.603	453.118	22.60	1,40	
1.951	202.803	0	202.803	177.351	139.185	132.116	271.301	651.455	31.10		

A= % del total de la producción de Mengemor respecto al total de las 3 Cias. matrices andaluzas (Sevillana, Chorro y Mengemor).

B= % de la producción de Mengemor respecto al total nacional (apud. C. Sudriá).

Notas: <sup>1</sup>. Los datos de Chorro corresponden al total de energía puesta en red (producción propia más adquisiciones).

<sup>2</sup>. Para Sevillana, los Totales correspondientes a los años de 1926-1935 son de energía puesta en Red, al no disponer de los datos desglosados según generación de energía.

entonces, más la deuda de emisión de obligaciones y evolución del capital total fue la consignada en el apéndice correspondiente y que se resume en la variación del capital total que pasa, en pesetas corrientes, de los dos millones de pesetas en 1907 a los trescientos un mil ochenta y siete millones de 1951.

Las cifras desglosadas por años se pueden seguir en los apartados correspondientes del activo y pasivo del Balance, que se inserta en los apéndices, al final del texto. De entrada, para el conjunto, hay una interesante constatación a retener: las necesidades financieras se atendieron hasta 1928 con preferencia por la emisión de obligaciones —en total 34.867.000 ptas—, frente al desarrollo del capital social en acciones que en esos mismos años crece en 25 millones de pesetas, es decir un 22 % menos; situación que se invierte entre 1930-1950, con una emisión mínima en obligaciones —unos dos millones y medio de ptas.—, frente a los 270 millones que supusieran las ampliaciones sucesivas de capital.

La evolución del capital social en Mengemor corre parejo con sus actuaciones en las construcciones de saltos y centrales hidroeléctricas. En 1905, agotado el activo financiero fundacional de dos millones, ante la necesidad de nuevos gastos e inversiones hubo que recurrir a un préstamo del Banco de España, bajo garantía personal de los fundadores capitalistas y renuncia de sus sueldos –hasta en tanto se puedan repartir dividendos– por los fundadores ingenieros; la excelente marcha inicial de Mengemor compensó los riesgos económicos asumidos de una manera tan atípica si se tiene en cuenta cómo operaban ya por esas fechas otras empresas del sector en cuestiones financieras. Una cautela que va a mantenerse durante años –se duda en 1907 en la adquisición de Escuderos por el coste que suponía la operación– y los primeros contactos con las entidades financieras privadas en 1908-1909 resultaron fallidos: ante una posible ampliación de capital de dos millones de pesetas y una emisión de obligaciones hipotecarias por igual cantidad al 5 % amortizables en 30 años, el Banco Español de Crédito ofrece adquirir toda la emisión al 90 % del nominal –condiciones ventajosas si se tiene en cuenta como operaba por entonces Sevilla– siempre que se asegurase que no se repartiría dividendos superiores al 8 %, a fin de garantizar la amortización de las obligaciones.

Un importante giro en los modos de financiación se daría a partir de 1911-1913, cuando el Banco de Vizcaya compra la totalidad de acciones en cartera de Mengemor al 89 % del nominal, pasando a controlar el 10,7 % del capital de la Sociedad. Desde entonces la asistencia financiera del Vizcaya a Mengemor se mantendrá firme hasta la etapa final de la fusión, incorporando desde 1916 dos vocales al Consejo de Administración, el marqués de Mac Mahón y Gregorio de Santiago, precisamente las mismas personas que en ese mismo año el Vizcaya había sentado también en el Consejo de Sevilla. Contando con el respaldo del banco vizcaino se lleva entonces a cabo la ampliación de capital para adquirir la central de Escuderos, quedándose el Vizcaya con el 23,33 % de las acciones del capital ampliado y abriendo al mismo tiempo una línea de crédito de cinco millones de pesetas al 5 % y la promesa de absorber las acciones restantes no vendidas; cláusula esta última que repercute en las disponibilidades de los socios fundadores que se obligaron a adquirir a la par las acciones correspondientes. De nuevo aparece el concurso financiero del Vizcaya cuando Mengemor está empeñado en la construcción del salto del Carpio; entonces el Banco participa de nuevo en la ampliación de capital acordada en 1919 y en la compra de obligaciones hipotecarias, de nueva emisión, por importe de 7 millones de pesetas.

En el segundo período en que hemos considerado la historia de Mengemor, desde 1922 a 1940, los problemas financieros y el desarrollo del capital social van a girar en torno a las exigencias derivadas por la creación de la sociedad Canalización y Fuerzas del Guadalquivir. Aunque en 1921 la Junta General de accionistas de Mengemor había autorizado una ampliación de capital de 10 a 20 millones –pensando de ese modo asumir los proyectos de canalización del Guadalquivir–, lo cierto es que hubo de posponerse hasta que en 1924 pudo fundarse como sociedad independiente. De las 4.000 **cédulas de fundación** con que se dotara a la naciente sociedad Canalización y Fuerzas del Guadalquivir, Mengemor, como empresa, y Mendoza, a título

personal, poseían el 75 %, quedando el 25 % restante en los dos bancos que hasta entonces tenían intereses eléctricos en Andalucía, el Vizcaya y el Central. Al mismo tiempo, el plan de expansión del mercado y de adquisiciones y participaciones de otras empresas menores, puesto en marcha por Mengemor en los años finales de 1920 e inicio de la década de 1930 –Gas y Electricidad de Córdoba, Vega Armijo, General de Granada etc.–, favorecieron el impulso de crecimiento del capital social que pasa de los 17,5 millones de 1923 a los 78,2 millones de 1935, una vez incorporada ese año a Mengemor la sociedad Canalizaciones y Fuerzas del Guadalquivir. Hacia 1931 la marcha financiera no es del todo favorable; en 1932 la Compañía puso a la venta 9.618 acciones de la cartera para poder acometer las medidas de reformas necesarias en la línea de alta de Valdotano-Granada, al tiempo que el endeudamiento y los créditos bancarios son considerables alcanzando los 6 millones de pesetas en 1934 con el Banco de Vizcaya. La crisis política y económica de los años de 1934-1935, con el débil crecimiento de consumo, ponía a Mengemor en situación de estrechez al inicio de la guerra civil.

De 1940 en adelante, la financiación de las nuevas instalaciones vinieron encarecidas por el gran aumento de los precios, lo que llevó a la Compañía a sucesivas ampliaciones de capital –en conjunto, 203.788.000 ptas entre 1941-1949– con lo que triplicó su capital social en diez años. En parte sirvieron para atender nuevas construcciones, como el salto de Vega, la central de Tranco o el salto de Cantillana; no obstante, con las ampliaciones se pretendía reducir la deuda a corto plazo –doce millones se debían por este concepto al Vizcaya en 1939– y amortizar los fondos ajenos obtenidos por las obligaciones hipotecarias emitidas. En 1940 todas las obligaciones quedaron amortizadas y no se vuelve a hacer otra emisión, por importe de 75 millones, hasta 1951, para cancelar de nuevo las abultadas deudas adquiridas a corto. Tan patente parecían ya las dificultades financieras que durante el decenio de 1940-1950 se prescindió de dotar a las Amortizaciones, salvo 1948, y los bajos dividendos repartidos se hicieron con cargo a Reservas.

En realidad, fue 1906 el primer año en que se reparte beneficio sobre un dividendo estimativo del 5 %, que se amplía al siguiente año con otro complementario ante la próspera marcha del negocio. A la altura de 1912-1913 el negocio va con tanta prosperidad y son tan halagüeños los beneficios que “si tal como esperamos se realiza, nuestra sociedad ocupará el primer lugar seguramente entre las que a esta clase de negocios se dedican”, se recoge en las actas del Consejo. Los años siguientes no hicieron sino confirmar las expectativas, pues el dividendo bruto repartido al capital creció del 8 % en 1923 al 16,05 % –máximo en la historia de la Compañía– en 1927. A partir de entonces, y por las vicisitudes ya relatadas, beneficios y dividendos se verían cada vez más constreñidos, tanto por los compromisos de inversiones adquiridos de difícil rentabilidad como por los resultados escasos en la cuenta de explotación. La evolución de la cuantía de los beneficios en pesetas corrientes y porcentajes de los dividendos sería la siguiente:

CUADRO 2

Año	Ptas.	%	Año	Ptas.	%
	Beneficios	Dividendos		Beneficios	Dividendos
1907	138.233	5,5	1930	4.318.908	12
1908	146.533	6	1931	5.094.606	10
1910	142.435	6	1932	5.335.961	9,69
1911	157.674	6	1933	5.208.752	9
1912	196.160	6,17	1934	4.494.162	7
1913	220.798	6,34	1935	6.124.681	7
1914	291.668	6,75	1936	2.670.360	0
1915	478.756	7	1937	3.363.592	0
1916	901.556	9	1938	2.403.465	5
1917	1.088.500	11,52	1939	5.657.657	7
1918	945.708	12,66	1940	7.680.037	7
1919	1.039.909	7,43	1941	8.977.502	7,5
1920	1.161.616	8	1942	11.408.683	7,5
1921	1.002.542	8	1943	8.914.812	6
1922	992.218	8	1944	8.471.468	6
1923	1.457.880	8	1945	2.819.878	3
1924	2.430.996	9,98	1946	7.869.258	5
1925	2.714.215	12,38	1947	11.044.052	6,75
1926	3.907.321	15,90	1948	13.513.518	7
1927	3.181.912	16,05	1949	10.277.831	5
1928	4.180.891	13	1950	2.733.164	4
1929	3.601.783	13	1951	5.990.928	6

### *Evolución del activo y pasivo y gastos de explotación*

La relación gastos/productos de la explotación marcan muy bien, en su evolución, las tres fases en que se ha contemplado la historia de la Compañía. La media de los gastos de explotación, para los años de 1907-1922, fue del 46 % respecto al valor de los productos, con un mínimo en 1907 del 14 %, no relevante dado que el negocio acababa de comenzar. En la siguiente etapa, de 1923-1939, la media anual de gastos se incrementa ligeramente hasta alcanzar el 47,7 % de los productos, cifra en cierto modo desvirtuada por la fuerte subida experimentada en los años de 1935-1939 por los efectos de las fuertes subidas salariales de fines de la República y los



gastos adicionales en período bélico; lo cierto es que durante estos años la relación costes/productos fue en extremo favorable para Mengemor, lo que, aparte de otras circunstancias, explicaría la decidida expansión, en mercado y construcciones, llevada entonces a cabo. Por último, los años de 1940 a 1951 conocen un alza acelerada de los costes productivos y restantes gastos generales, hasta situar la media anual en un 66,66 %, alcanzándose unos máximos dificultosos, para la buena marcha de la Compañía, en los ejercicios de 1945, con un 87 %, y en los de 1946, 1948 y 1951 con cifras del 73 %, 78 % y 76 % respectivamente. La sequía sería el principal responsable; bien es cierto que Mengemor, como todas las empresas eléctricas, sería compensada desde el sector público por el sobrecosto de la energía térmica producida.

Aunque las cifras económicas, al detalle, aparecen reflejadas en los apéndices del final, nos parece de interés reflejar aquí lo que fuera, en cifras sucintas, la composición y evolución de los activo y pasivo de la Compañía. En parte, porque ninguna de las restantes empresas eléctricas andaluzas analizadas llevaría un sistema contable tan homogéneo y regular y porque las cifras son altamente explicativas de lo que fuera la historia de la Compañía.

En el **Activo (I)** se han considerado como componentes el inmovilizado neto de explotación (**A**), las obras en curso (**B**), valores en cartera (**C**) y restante activo (**D**), habiéndose calculado los ratios, en términos porcentuales, que los relacionan entre sí:

CUADRO 3

Año	EN MILES DE PTAS.					% sobre ACTIVO		
	I	A	B	C	D	A	B	C
1907	2.485	1.922	0	371	192	77	0	15
1909	4.673	2.002	597	671	1.403	43	13	14
1910	4.688	1.957	1.718	406	608	42	37	9
1912	6.155	4.867	0	740	548	79	0	12
1913	8.147	4.869	222	2.232	823	60	3	27
1914	8.187	4.919	757	1.634	877	60	9	20
1915	8.108	4.840	1.160	1.550	558	60	14	19
1916	8.475	4.838	2.269	384	983	57	27	5
1917	8.908	6.288	951	488	1.182	71	11	5
1918	8.997	7.423	57	708	809	83	1	8
1919	21.630	12.586	1.154	6.510	1.379	58	5	30
1920	22.720	12.550	4.277	4.575	1.318	55	19	20
1921	29.640	12.973	10.938	2.136	3.794	44	37	7
1922	30.633	13.111	13.856	1.785	1.881	43	45	6
1923	31.033	26.955	752	938	2.389	87	2	3
1924	31.752	28.092	0	938	2.721	88	0	3

Año	EN MILES DE PTAS.					% sobre ACTIVO		
	1	A	B	C	D	A	B	C
1925	32.196	28.718	0	998	2.480	89	0	3
1927	33.686	27.818	0	1.396	4.471	83	0	4
1928	37.105	30.823	0	2.058	4.223	83	0	6
1929	38.066	32.908	0	1.046	4.113	86	0	3
1930	51.276	34.833	0	9.551	6.893	68	0	19
1931	69.824	35.503	0	18.805	15.516	51	0	27
1933	72.172	39.246	0	18.830	14.095	54	0	26
1934	71.582	39.513	0	16.508	15.562	55	0	23
1935	108.938	72.205	2.199	16.593	17.942	66	2	15
1939	154.667	74.668	2.206	38.516	39.277	48	1	25
1940	136.495	76.235	2.206	19.519	38.535	56	2	14
1941	161.915	77.912	2.206	33.487	48.310	48	1	21
1942	162.461	105.681	2.207	27.356	27.218	65	1	17
1943	176.399	119.515	1.361	25.077	30.446	68	1	14
1944	179.481	122.407	1.361	17.033	38.680	68	1	9
1945	183.997	121.690	16.328	5.731	40.248	66	9	3
1946	249.642	129.848	20.615	4.257	94.921	52	8	2
1947	255.015	131.017	34.480	5.252	84.266	51	14	2
1948	261.305	155.107	38.687	6.758	60.754	59	15	3
1949	427.052	179.035	72.937	9.904	165.176	42	17	2
1950	432.674	205.053	0	24.815	71.748	47	0	6
1951	547.442	211.708	0	27.400	101.010	39	0	5

La ausencia de cifras en el apartado de obras en curso, en los años de 1924-1934, se debe a que en este período la ejecución de nuevas centrales fue realizada por la sociedad Canalizaciones y Fuerzas del Guadalquivir, que como dijimos tuvo plena independencia empresarial hasta 1935; de igual modo se percibe con nitidez los dos ciclos cuando los valores en cartera llegaron a formar parte importante del activo de la Compañía, coincidiendo con los distintos criterios y posibilidades de financiación de la misma.

Respecto al **Pasivo (2)** lo estructuramos en capital social (**a**), reservas (**b**), fondos ajenos (**c**), cuenta de ganancias y pérdidas (**d**) y resto del pasivo (**e**), calculando de nuevo, entre ellos, los ratios porcentuales más representativos:

CUADRO 4

Año	EN MILES DE PTAS.						% sobre PASIVO			
	2	a	b	c	d	e	a/2	b/a	c/a	d/a
1907	2.485	2.000	0	227	138	120	80	0	11	7
1909	4.673	2.000	0	2.000	121	553	43	0	100	6
1910	4.688	2.000	0	2.000	142	546	43	0	100	7
1912	6.155	2.000	10	3.797	8	340	32	1	190	0
1913	8.147	5.000	22	2.750	7	368	61	0	55	0
1914	8.187	5.000	37	2.720	40	389	61	1	54	1
1915	8.108	5.000	57	2.642	153	256	62	1	53	3
1916	8.475	5.000	82	2.560	159	674	59	2	51	3
1917	8.908	5.000	115	2.467	165	1.162	56	2	49	3
1918	8.997	5.000	150	2.377	168	1.302	56	3	48	3
1919	21.630	10.000	191	9.799	174	1.465	46	2	98	2
1920	22.720	10.000	239	10.852	241	1.388	44	2	109	2
1921	29.640	15.000	239	12.292	1.244	865	51	2	82	8
1922	30.633	15.000	284	12.539	1.243	1.566	49	2	84	8
1923	31.033	17.500	329	9.995	1.705	1.505	56	2	57	10
1924	31.752	17.500	384	9.676	2.480	1.712	55	2	55	14
1925	32.196	17.500	494	9.424	3.000	1.778	54	3	54	17
1927	33.686	17.500	800	8.361	4.040	2.985	52	5	48	23
1928	37.105	27.000	945	1.200	4.861	3.098	73	4	4	18
1929	38.066	27.000	1.147	2.885	4.403	2.630	71	4	11	16
1930	51.276	41.000	1.319	979	4.695	3.282	80	3	2	11
1932	69.824	55.000	1.783	4.162	5.407	3.472	79	3	8	10
1933	72.172	55.000	2.047	6.251	5.406	3.469	76	4	11	10
1934	71.582	55.000	2.303	6.297	5.523	2.459	77	4	11	10
1935	108.938	74.225	9.316	11.840	6.676	2.882	68	13	16	9
1939	154.667	104.300	9.316	15.502	14.498	11.052	67	9	15	14
1940	136.495	104.300	10.430	3.140	9.509	9.116	76	10	3	9
1941	161.915	130.725	10.430	2.721	9.324	8.715	81	8	2	7
1942	162.461	130.725	10.430	1.287	11.544	8.476	80	8	1	9
1943	176.399	130.725	11.281	5.831	8.915	19.648	74	9	5	7
1944	179.481	130.725	11.984	8.626	8.471	19.675	73	9	7	7
1945	183.997	130.725	33.329	16.954	4.047	22.890	71	25	13	3
1946	249.642	200.725	22.602	0	7.824	18.491	80	11	0	4
1947	255.015	200.725	22.679	0	11.044	20.567	79	11	0	6
1948	261.305	200.725	23.579	0	13.514	23.488	77	12	0	7
1949	427.052	301.087	20.072	40.142	7.838	25.579	71	7	13	3
1950	432.674	301.087	20.072	77.309	2.733	31.473	70	7	26	1

En este caso, los cálculos se han referido, más que al total del pasivo, al capital. El desarrollo del capital emitido, deuda de obligaciones y capital total, en miles de pesetas corrientes, serían los siguientes, años de 1907-1951:

CUADRO 5

EN MILES DE PTAS. CTES.			
Año	Acciones	Obligaciones	Capital total
1907	2.000	---	2.000
1911	1.500	2.000	3.500
1913	1.500	2.750	5.000
1919	5.000	9.782	10.000
1921	5.000	9.682	15.000
1923	2.500	9.468	17.500
1928	9.500	1.185	27.000
1930	14.000	965	41.000
1931	14.000	896	55.000
1935	23.224	584	78.224
1939	26.075	204	104.299
1941	16.425	---	130.724
1946	77.000	---	200.724
1949	100.363	---	301.087
1951	---	75.000	301.087

La cortedad de las reservas, hasta mediados de los años de 1930, contrasta con la preeminencia de los fondos ajenos, mientras que la relación de pérdidas y ganancias sobre el capital —que muestra los resultados más brillantes en la década de 1923-1933— difiere respecto a los valores porcentuales de los dividendos repartidos al mismo, lo que justificaría el bajo nivel de las reservas a las que se acude para mantener un tipo mínimo de rentabilidad. En contraste con los años precedentes, a partir de 1940 los diversos indicadores económicos apuntan a una necesaria reestructuración del negocio que, dada las características de Mengemor, como productor neto de hidroelectricidad, la mejor opción habría de tenerla en una empresa que fuese su complementaria por suministrar a un amplio mercado, de ahí que la fusión con Sevillana —más que con Chorro— era casi inexorable.

### La fusión-absorción de Mengemor por Sevillana

Ya señalamos cómo en 1931 Mendoza Sáez de Argandoña había explorado con los socios suizos de Sevillana la posibilidad de una integración de ambas empresas.

Su hijo, Mendoza Gimeno, que le había sucedido en la presidencia de Mengemor, retomaría años más tarde el proyecto de fusión –en discrepancia con otros miembros de su propia familia, uno de ellos integrado en la Compañía como consejero y Director de Estudios–, que sería aceptado y refrendado por la Junta general extraordinaria.

Sevillana amplió su capital de 300 a 900 millones de los que 303 millones se adjudicaron a los accionistas de Mengemor, en proporción de una acción de Sevillana por cada 5 de Mengemor; a los accionistas de Sevillana se repartieron acciones gratuitas por 60 millones a fin de compensar los desequilibrios de fondos de reservas de las dos Compañías –punto débil en Mengemor, como antes dijimos–, y el resto hasta completar la cifra de capital ampliado se ofreció a suscripción preferente entre los accionistas de una y otra empresa. Planteada como una fusión por absorción, Mengemor quedó integrada en Sevillana, se suprimió la oficina central de Madrid, permaneciendo como presidente de Sevillana quien ya lo era, don Pedro Galíndez, mientras que don Carlos Mendoza pasaba a ocupar la vicepresidencia y a ser Consejero Delegado de la misma. En la Juntas extraordinarias de una y otra Compañía, celebradas el día 21 de noviembre de 1951, se aprobó la fusión para surtir efecto el 1 de diciembre de dicho año.

En 1951, con la incorporación de Mengemor, la C.S.E se enfrentaba prioritariamente al reto de superar su déficit de generación, ya mencionado. Las nuevas centrales y grupos puestos en servicio entre 1953-1957 totalizaron potencias de 121,2 MW hidráulicos y 90 MW térmicos, incrementando en un 14,3 % y en un 257 %, respectivamente, los potencias sumadas que antes tuvieran Sevillana y Mengemor. Diez años después de la fusión de ambas Compañías, el éxito de la gestión realizada y el amplio crédito conseguido para su financiación mostraban a las claras las valiosas sinergias obtenidas de la operación integradora:

**CUADRO 6**  
CRECIMIENTOS PORCENTUALES DE LOS RATIOS EN 1961  
RESPECTO A 1952 (BASE = 100)

RATIOS	%
Energía puesta en red Gwh	221
Potencia instalada en centrales Mw	266
Capacidad de transformación MVA	620
Rendimiento de la Red %	9
Número de empleados	-4
Ingresos	338
Beneficios	432
Gastos de personal	227
Gastos financieros	1507
Amortizaciones	2550
Capital	256
Reservas	321
Fondo amortización	800
Dividendo neto	154
Cotización media acciones	142

En síntesis, pese a la inflación de costes durante dicho período –se multiplica por 1,7 el IPC– disminuyeron los gastos de explotación en proporción a 0,08 ptas por Kwh vendido, mientras los ingresos se incrementaron en 0,26 ptas. por igual concepto. Así quedaron asentadas para las siguientes décadas, hasta la de 1990, las bases de configuración de un mercado eléctrico integrado para el Sur peninsular –Andalucía– y uniforme bajo el liderazgo de Sevillana S.A.

## APÉNDICES ESTADÍSTICOS I

MENGEMOR:ACTIVO														
año	Total	Act1	Act2	Act3	Act4	Act5	Act6	Act7	Act8	Act9	Act10	Act11	Act12	Act13
1907	2.455.412	1.302	6.007	1.911.140	108.420	0	371.480	0	0	0	87.648	0	0	0
1909	4.672.228	842.706	0	1.941.334	176.365	397.046	671.000	283.465	104.230	56.700	0	0	0	0
1910	4.688.279	50.613	0	1.940.690	120.972	1.717.560	406.572	233.465	160.484	58.920	0	0	0	0
1912	6.155.083	5.686	0	3.908.296	216.628	831.717	740.000	282.646	97.792	0	5.314	0	0	0
1913	8.146.642	155.288	33.421	4.815.998	183.094	222.191	2.231.737	344.933	101.238	0	58.637	0	0	0
1914	8.186.550	279.279	10.601	4.866.647	151.470	757.387	1.633.975	318.503	141.440	0	27.242	0	0	0
1915	8.108.406	75.597	8.653	4.789.752	145.571	1.159.640	1.530.475	226.923	93.339	0	58.480	0	0	0
1916	8.475.192	292.762	14.683	4.785.737	130.703	2.269.427	383.975	0	244.133	0	353.797	0	0	0
1917	8.308.187	617.827	21.468	6.211.676	208.412	950.612	487.287	0	208.001	0	202.400	0	0	0
1918	8.997.041	194.654	10.875	7.330.000	266.463	57.835	707.287	0	229.479	0	200.744	0	0	0
1919	21.630.160	501.597	35.973	12.490.000	282.977	1.154.364	6.510.000	110.220	284.845	0	260.184	0	0	0
1920	22.710.932	9.288	121.484	12.455.000	285.494	4.276.614	4.575.000	212.902	371.611	0	472.535	0	0	0
1921	29.640.333	14.511	94.911	12.677.327	291.173	10.937.692	2.136.000	348.546	535.067	1.604.300	1.000.772	0	0	0
1922	30.632.783	10.721	89.654	13.016.999	303.043	13.856.328	1.764.500	254.285	668.813	0	655.477	0	0	0
1923	31.033.730	13.741	111.564	26.860.471	303.494	751.671	937.500	180.555	735.991	34.650	899.228	0	0	0
1924	31.735.726	3.785	39.740	27.965.354	583.557	0	938.000	935	919.410	900	1.288.000	0	0	0
1925	32.195.939	1.347	50.548	29.609.965	590.000	0	989.000	5.341	802.345	900	1.438.459	0	0	0
1927	33.686.820	613.328	37.102	27.725.409	451.015	0	1.396.382	143.585	694.731	600	3.673.875	0	0	0
1928	37.104.785	131.354	68.272	30.730.595	601.460	0	2.058.500	169.561	554.258	891.160	2.612.400	0	0	0
1929	28.066.136	8.573	83.298	32.796.373	708.008	0	104.500	182.794	723.912	600	2.464.622	0	0	0
1930	31.275.674	1.961.900	163.999	34.726.563	986.725	0	9.550.500	37.300	1.101.652	0	2.477.231	0	0	0
1931	69.823.614	34.034	103.037	35.141.120	1.370.644	0	18.804.911	608.933	3.951.303	1.324.530	8.349.907	0	0	0
1933	72.171.567	15.988	302.586	38.823.803	1.426.828	0	18.830.372	609.429	4.227.256	500	7.332.700	0	0	0
1934	77.581.972	23.127	232.827	39.033.873	1.552.028	0	16.509.872	605.521	5.688.306	0	7.918.471	0	0	0
1935	108.937.838	3.743	188.304	71.435.730	2.474.677	2.198.836	16.592.562	0	6.429.905	1.230	9.597.775	0	0	0
1939	154.667.200	13.578	11.307.964	73.750.339	2.670.828	2.306.036	38.516.067	0	9.984.476	1.230	16.216.376	0	0	0
1940	136.404.946	18.183	1.381.534	75.821.234	4.696.639	2.306.036	19.518.968	0	8.667.395	1.230	24.783.301	0	0	0
1941	161.914.586	6.669.714	799.126	76.876.974	4.946.918	2.306.036	33.486.568	0	8.148.924	1.230	28.984.000	0	0	0
1942	162.461.004	51.784	1.430.598	184.746.094	7.527.422	2.306.761	27.355.643	0	9.166.201	1.230	9.975.310	0	0	0
1943	176.398.007	63.025	1.178.317	118.000.565	9.999.694	1.361.279	25.006.779	0	9.608.019	1.230	10.240.175	830.897	0	0
1944	179.481.330	127.540	2.126.529	121.425.033	10.486.790	1.361.279	17.033.430	0	10.064.316	1.230	15.380.932	1.554.226	0	0
1945	183.996.963	37.309	2.144.597	120.609.871	11.097.211	16.327.519	5.733.335	0	13.263.813	1.230	12.477.405	2.185.657	0	0
1946	308.642.019	4.668.845	2.356.675	128.544.812	11.195.605	20.615.148	4.237.240	0	13.168.804	46.898.275	15.130.892	2.370.099	733.388	0
1947	755.014.720	1.271.266	2.893.652	129.507.660	13.068.674	34.480.245	5.251.630	0	10.427.023	38.657.525	16.923.209	3.303.629	334.394	0
1948	261.326.419	4.689.772	2.875.093	153.361.822	15.317.598	38.687.983	6.737.547	0	9.897.240	5.895.175	18.356.561	4.003.340	1.249.278	0
1949	427.261.592	173.188	2.761.459	177.400.681	18.333.010	72.937.197	9.901.758	0	9.539.667	40.884.225	20.838.281	0	1.837.066	32.333.233
1950	432.634.349	466.307	2.581.677	203.411.460	26.076.978	131.058.417	24.815.258	0	7.829.892	3.869.025	30.447.237	0	2.023.474	58.366
1951	547.441.570	39.768.218	1.222.468	209.372.185	19.142.297	207.324.000	27.400.022	0	22.479.940	0	12.258.688	0	2.311.403	0

Totalact= Activo total; Act1= Bancos y sociedades de créditos, Caja y Banqueros; Act2= Administradores y encargados; Act3= Primer Establecimiento (más Concesiones, desde 1923); Act4= Pines, almacenes, mobiliario y enseres; Act5= Instalaciones y obras en curso, operaciones y obras a cargo del Estado, líneas de transporte; Act6= Acciones de la Cia. en cartera, Valores en Cartera y Depósito, Obligaciones en Cartera; Act7= Emisión de Obligaciones (también, servicio de Obligaciones); Act8= Ahorros; Act9= Accionistas; Act10= Cuentas diversas, cuentas personales y deudores; Act11= Inversión, Reserva legal; Act12= Depósitos y fianzas; Act13= Cuentas de orden.

## II

MENGEMOR:PASIVO											
Año	Totalpas	Pas1	Pas2	Pas3	Pas4	Pas5	Pas6	Pas7	Pas8	Pas9	Pas10
1907	2.485.412	2.000.000	347.172	138.233	0	0	0	0	0	0	0
1909	4.672.928	2.000.000	167.157	121.574	2.000.000	272.995	110.000	1.200	0	0	0
1910	4.688.279	2.000.000	156.674	142.435	2.000.000	254.969	133.515	683	0	0	0
1912	6.155.083	2.000.000	410.444	8.092	3.500.000	0	133.515	92.706	10.324	0	0
1913	8.146.642	5.000.000	123.462	6.589	2.750.000	0	133.515	111.130	21.945	0	0
1914	8.186.550	5.000.000	130.925	40.328	2.720.000	0	133.515	124.832	36.949	0	0
1915	8.108.406	5.000.000	131.425	153.465	2.642.000	0	0	124.530	56.986	0	0
1916	8.475.192	5.000.000	132.425	159.388	2.560.000	275.209	0	265.878	82.291	0	0
1917	8.908.187	5.000.000	385.050	165.082	2.467.000	358.827	0	417.661	114.566	0	0
1918	8.997.041	5.000.000	601.926	168.414	2.377.000	395.198	0	304.650	149.851	0	0
1919	21.630.160	10.000.000	675.674	174.048	9.782.000	406.018	0	401.020	191.397	0	0
1920	22.719.932	10.000.000	1.737.329	241.067	9.682.500	394.156	0	425.400	239.478	0	0
1921	29.640.353	15.000.000	3.120.930	1.243.610	9.682.500	353.082	0	750	239.478	0	0
1922	30.632.783	15.000.000	3.528.742	1.243.289	9.578.000	996.270	0	2.100	284.380	0	0
1923	31.033.370	17.500.000	1.160.498	1.705.079	9.468.500	865.356	0	5.418	328.516	0	0
1924	31.751.726	17.500.000	1.185.613	2.480.342	9.119.500	1.006.337	66.912	8.982	384.037	0	0
1925	32.195.939	17.500.000	1.157.990	2.999.868	8.874.000	944.028	219.500	6.641	493.911	0	0
1927	33.686.020	17.500.000	568.645	4.039.861	8.346.000	1.687.657	739.952	4.064	799.838	0	0
1928	37.104.705	27.000.000	568.336	4.860.571	1.185.500	1.664.914	872.318	7.659	945.409	0	0
1929	38.066.186	27.000.000	2.407.671	4.403.403	1.031.000	1.018.055	1.047.343	11.581	1.147.128	0	0
1930	51.275.674	41.000.000	566.341	4.694.991	965.000	1.551.543	1.172.343	5.960	1.319.493	0	0
1932	69.823.614	55.000.000	3.987.896	5.406.615	823.500	1.546.236	1.251.243	24.703	1.783.418	0	0
1933	72.171.567	55.000.000	6.145.901	5.405.512	747.500	1.493.565	1.266.243	66.251	2.046.591	0	0
1934	71.581.972	55.000.000	6.236.875	5.522.874	668.000	494.483	1.281.243	75.265	2.303.229	0	0
1935	108.937.828	78.224.725	11.890.856	6.625.587	584.000	791.771	1334.243	123.930	9.315.712	0	0
1939	154.667.200	104.299.725	15.982.820	14.497.933	204.500	7.793.299	1.331.243	1.241.965	9.315.712	0	0
1940	136.494.946	104.299.725	3.825.460	9.509.181	0	5.032.783	2.776.213	621.610	10.429.972	0	0
1941	161.914.586	130.724.725	3.396.990	9.323.658	0	4.982.909	2.776.213	280.116	10.429.972	0	0
1942	162.461.034	130.724.725	1.925.392	11.543.650	0	5.780.575	1.839.170	217.348	10.429.972	0	0
1943	176.398.607	130.724.725	6.466.004	8.914.812	0	5.922.055	1.839.170	219.130	11.280.869	11.031.838	0
1944	179.481.350	130724725	9.075.400	8.471.468	0	6.087.670	1.839.170	266.707	11.984.198	11.032.009	0
1945	183.996.963	130.724.725	17.429.114	4.046.611	0	7.591.676	1.000.000	195.088	13.658.081	9.351.743	0
1946	249.642.019	200.724.725	0	7.823.993	0	8.368.837	544.272	226.600	22.601.846	9.351.743	0
1947	255.014.720	200.724.725	0	11.044.052	0	11.261.381	544.272	249.711	22.678.967	8.511.610	0
1948	261.305.419	200.724.725	811.000	13.513.518	0	14.188.744	544.272	272.573	23.579.278	7.671.306	0
1949	427.051.993	301.087.225	40.902.851	7.838.293	0	13.986.933	3.872.071	127.639	20.072.472	6.831.173	32.333.333
1950	432.674.319	301.087.225	78.169.760	2.733.164	0	20.651.325	3.872.071	97.260	20.072.472	5.991.040	0
1951	547.441.570	301.087.225	1.633.244	0	7.500.000	145.516.567	0	7.035.562	12.018.062	5.150.907	0

Totalpas=Pasivo Total; Pas1=Capital, acciones; Pas2=Depósitos y fianzas, Banco de España y cuentas de crédito; Pas3= Pérdidas y Ganancias (más remanente del año anterior); Pas4=Obligaciones; Pas5= Cuentas personales y diversas; Pas6= Fondos de amortización y previsión; Pas7=Cupones de acciones a pagar y dividendos no pagados; Pas8=Fondo de Reserva y reserva legal; Pas9=anticipo reintegrable al Estado; Pas10= cuantías de orden.

## III

MENGEMOR:GANANCIAS Y PÉRDIDAS											
Año	Haber	Tot Haber1	DebeTot	Dbe1	Dbe2	Dbe3	Dbe4	Dbe5	Dbe6	Dbe7	Dbe8
1907	161.297	0	0	23.062	0	138.233	0	0	0	0	0
1908	323.264	0	168.131	8.818	0	146.751	0	0	0	6.279	0
1909	325.887	0	163.048	2.594	0	120.621	34.000	0	0	5.621	0
1910	438.308	0	244.759	24.502	2.417	148.900	23.515	0	0	7.144	0
1911	315.760	0	0	16.818	87.500	181.189	0	0	42.777	33.155	0
1912	417.248	0	0	84.346	129.522	198.965	0	0	10.324	0	0
1913	400.547	0	0	14.671	161.548	228.890	0	0	11.620	0	0
1914	527.616	0	0	31.370	166.160	298.257	30.000	0	15.004	0	0
1915	784.246	0	0	23.958	170.463	461.365	78.000	0	20.047	111.075	0
1916	1.402.022	0	474.602	34.821	144.507	1.055.021	0	0	0	0	0
1917	1.801.553	0	520.220	49.264	143.566	1.247.888	0	0	0	0	0
1918	1.796.689	0	660.111	53.722	137.146	1.110.790	0	0	0	0	0
1919	2.310.458	0	1070.491	58.664	147.266	1.199.333	0	0	0	0	0
1920	2.516.128	0	1.130.588	83.676	140.246	1.335.664	0	0	0	0	0
1921	2.374.862	0	1.136.497	104.111	131.709	1.243.609	0	0	0	0	0
1922	2.776.039	0	1.244.968	62.917	475.934	1.243.289	0	0	0	0	0
1923	3.750.725	0	1.539.676	42.376	710.793	1.705.079	0	0	0	0	0
1924	4.723.461	0	1.577.536	95.937	618.992	2.480.342	0	0	0	0	0
1925	5.871.900	0	2.284.780	263.460	609.444	2.999.867	0	0	0	0	0
1927	5.936.246	0	1.776.403	445.358	532.572	4.039.861	0	0	0	0	0
1928	6.623.769	0	1.713.142	393.005	200.729	4.860.571	135.000	0	0	0	0
1929	6.158.088	0	1.839.136	620.757	96.411	4.403.403	0	0	0	0	0
1930	7.155.343	0	2.095.008	576.236	165.189	4.694.991	0	0	0	0	0
1932	10.069.515	0	3.971.762	674.393	87.398	5.406.614	0	0	0	0	0
1933	9.757.480	0	3.765.914	741.637	41.175	5.405.512	0	0	0	0	0
1934	9.115.749	0	3.418.151	666.061	37.375	5.522.873	0	0	0	0	0
1935	9.834.110	0	2.778.805	694.671	1.302.910	6.625.587	0	0	0	0	0
1936	7.719.565	0	3.053.502	652.090	343.611	403.857	1.000.000	0	0	0	0
1937	8.910.897	0	3.926.639	224.090	396.575	0	1.000.000	0	0	0	0
1938	8.347.564	0	4.113.550	479.242	351.305	0	1.000.000	0	0	0	0
1939	10.995.442	0	4.093.477	21.939	223.367	0	1.000.000	0	0	0	0
1940	15.761.733	0	7.761.685	103.042	12.467	9.509.180	0	0	0	0	0
1941	18.156.520	0	9.089.059	89.957	0	9.323.658	0	0	0	0	0
1942	22.753.293	0	11.207.256	137.353	0	11.543.649	0	0	0	0	0



MENGEMOR:GANANCIAS Y PÉRDIDAS											
Año	Haber	Tot Haber1	DebeTot	Dbe1	Dbe2	Dbe3	Dbe4	Dbe5	Dbe6	Dbe7	Dbe8
1943	23.751.491	0	14.024.712	733.737	143.588	8.914.811	0	0	0	0	0
1944	26.064.119	0	17.787.204	564.553	0	8.471.467	0	0	0	0	0
1945	21.715.167	0	18.258.853	587.048	49.386	3.207.441	0	0	839.170	0	0
1946	29.381.045	0	20.708.357	729.913	0	8.519.687	0	0	0	0	0
1947	39.184.737	0	26.092.993	1.117.117	59.411	11.915.214	0	0	0	0	0
1948	46.363.263	0	28.856.565	1.203.435	0	16.691.148	0	0	0	0	0
1949	46.225.090	0	35.232.824	745.942	0	10.277.831	0	0	0	0	0
1950	62.391.371	18.073.603	38.749.854	2.834.748	0	3.071.457	0	18.073.603	3.590.969	0	0
1951	63.332.902	0	45.712.567	2.515.384	0	7.360.358	5.990.927	0	8.935.438	0	1.753.663

Habertot= Productos brutos totales de explotación, valores, filiales, cuentas diversas, beneficios de emisión y remanente ejercicio anterior; Haber1= Compensación por térmica; Debetot= Gastos generales de explotación, entretenimiento y reparaciones (desde 1949, además contribuciones e impuestos); Dbe1= Contribuciones de utilidades y territorial, timbre de negociación de acciones, impuestos; Dbe2= Intereses y servicios de obligaciones, comisiones y cuotas de retiro obrero; Dbe3= Productos menos Gastos más Remanente anterior; Dbe4= amortización de obligaciones y amortizaciones varias; Dbe5= Sobrecosto de energía térmica; Dbe6= Fondos de reserva y partidas pendientes diversos ejercicios; Dbe7= Fallidos; Dbe8= Participación del Personal en beneficios.



*Engineers-entrepreneurs in the development of spanish electric industry: Mengemor, 1904-1951.*

ABSTRACT

*It would be during the last few years of the XIX century—as a result of the birth of the “new industries” such as Chemist, Electricity and fuel ones—that the engineers began to stand out as enterprise promoters. Particularly, in the hydroelectric sector whose pioneering enterprises were the result of the initiatives of young civil engineers (Ingenieros de Caminos) who counted on the poor support of Family financial resources. Three promoters, all of them engineers, gave origin to the Electric Company Mengemor in 1904. Mengemor, which was more interested in the production of hydroelectricity than in the business of distribution, concentrated, above all, on the desing and building of hydraulic works, with own means, along the basin of the Guadalquivir River looking, as final goal, for the arrangement and explotation of electric energy resources for the South of Spain.*

